

2020

La Méndiga Política

Índice

- 30.12.2020 Pandemia en Jalisco: ¿qué sigue? <https://bit.ly/3qRYzEx>.....3
- 19.12.2020 Aristóteles <https://bit.ly/3qXG5Cz>.....5
- 17.12.2020 Permiso para hablar <https://bit.ly/3ormGIU>.....7
- 04.12.2020 Guadalajara conmemoró el CCX aniversario de la abolición de la esclavitud. <https://bit.ly/3a8ja0z>.....9
- 04.11.2020 ¿Botonazo fallido? <https://bit.ly/3qUIsGA>.....11
- 28.10.2020 Sociedades Civiles <https://bit.ly/3pkBGt3>.....13
- 21.10.2020 Sin invencibles ni muertos <https://bit.ly/3oijFdx>.....15
- 16.10.2020 Infraestructura para reactivar la ciudad <https://bit.ly/2KSOqIA>.....17
- 06.10.2020 Los avances y el reto de la participación ciudadana <https://bit.ly/2LZFMZs>.....19
- 01.10.2020 La pandemia: ineficacia o descuido <https://bit.ly/39kqt6d>.....21
- 17.09.2020 Del “arrancadero” a la realidad <https://bit.ly/3a7pIgc>.....23
- 12.09.2020 Comieron ansias <https://bit.ly/3qQQi3O>.....25
- 02.09.2020 La basura en la ciudad <https://bit.ly/3oltAis>.....27
- 26.08.2020 Basura, cosa de todos los días <https://bit.ly/3qS1TzF>.....29
- 19.08.2020 El virus viaja en camión <https://bit.ly/3cdaY1T>.....32
- 12.08.2020 Una normalidad anormal <https://bit.ly/3cebM6A>.....34
- 07.08.2020 Traza Jalisco <https://bit.ly/3sXuh5e>.....36
- 30.07.2020 El virus y los diputados <https://bit.ly/36grASx>.....38
- 22.07.2020 Así... no se puede <https://bit.ly/2MIKWP7>.....39
- 15.07.2020 El toro por los cuernos <https://bit.ly/2KU7vKu>.....41
- 08.07.2020 La “hampandemia” <https://bit.ly/3oiryj9>.....43
- 01.07.2020 Prohibido bajar la guardia <https://bit.ly/3c9KxKx>.....45
- 25.06.2020 Gobernar a medias <https://bit.ly/2KQ2iTP>.....47
- 17.06.2020 Pandemia y comunicación <https://bit.ly/3qTnW9g>.....49
- 10.06.2020 Giovanni y cuántos más <https://bit.ly/39i7bOO>.....51
- 03.06.2020 ¿Displícites o desorientados? <https://bit.ly/3iOrZ3q>.....53
- 27.05.2020 ¿Y Guadalajara qué? <https://bit.ly/3iMLJ7M>.....55
- 20.05.2020 ¿“Subcoordinados” o subordinados? <https://bit.ly/2YegBor>.....57
- 13.05.2020 Marcha atrás en la 4T <https://bit.ly/39kzzzT>.....59
- 06.05.2020 Seguridad, la herida latente <https://bit.ly/39i7JnS>.....61
- 30.04.2020 La “tregua” con la prensa <https://bit.ly/2MsOroR>.....63
- 22.04.2020 Líderes o caudillos <https://bit.ly/3qToo7s>.....67
- 13.04.2020 La verdadera “esperanza de México” <https://bit.ly/3oisvIf>.....69

Pandemia en Jalisco: ¿qué sigue?

30.12.2020

Nada hace pensar que las cosas cambiarán rápidamente. La entrada al país de las primeras dotaciones de vacunas sigue significando la esperanza más sólida hasta ahora para salir de la crisis sanitaria, pero por ahora restan largos meses para que empiecen a considerarse como solución generalizada.

A Jalisco llega el nuevo año con un recrudecimiento de la epidemia y no se llega a observar que en el corto plazo pudiera darse una modificación para levantar medidas restrictivas para evitar contagios.

El “botonazo” de estos días simplemente se ha apreciado como un paliativo, aunque difícilmente se conseguirán algunas importantes metas propuestas, como es el retorno gradual a las aulas ya para este mes de enero.

La situación es digna de ser revisada constantemente. El titular de la Secretaría de Salud del estado, doctor Fernando Petersen, ha asegurado que el repunte de la pandemia a nivel local tiene entre sus causas cierta relación con las fiestas de la temporada.

Desde luego que no es esta la única razón, si bien hay que seguir considerando que es muy significativa la influencia persistente de la falta de conciencia social. Lo que es más, lamentablemente todavía es evidente esta actitud.

Sin embargo, lo cierto es que Jalisco registra ya un índice preocupante en hospitalizaciones y el número de casos por día promedian ya los mil. Guadalajara municipio, en particular, se encuentra entre el “top cinco” de casos activos de coronavirus del país y estamos en el umbral de superar los 6 mil fallecimientos por la enfermedad en la entidad.

Además, sigue siendo preocupante el índice de mortalidad, muy superior inclusive al de otros estados que tienen muchos más casos reportados y, en lo general, puede decirse que no es bueno para la entidad estar en este aspecto en condición más difícil que la media nacional, que a la fecha es del 8.8 por ciento de letalidad.

Hay que reconocer que el gobierno de Jalisco ha tenido entre sus prioridades el tema de la epidemia desde sus orígenes y ha demostrado su interés en continuar en plan vanguardista, pero, ante estos nuevos datos, se hace necesario que retome el control que a veces parece

perderse y no es precisamente la circunstancia de fechas festivas lo que únicamente ha afectado.

Sabemos que hay renuencia a las medidas en ciertos sectores que resultan los más dañados en su operación. No obstante, la situación exige acciones puntuales. Solamente entre Guadalajara y Zapopan se han aplicado más de mil clausuras a establecimientos que no han respetado los lineamientos, si bien han sido muchas veces efímeras, sancionadas levemente y, definitivamente, cosa que no está mal en función económica, a ninguno se les ha cancelado la licencia.

La cuestión es que saber qué sigue. La expectativa suscitada por las vacunas es enorme pero ya nadie duda que Jalisco no será de los más favorecidos en cuanto a las políticas del gobierno federal y habrá que ver si esto no demora su aplicación a la población del estado.

La adquisición directa ha sido autorizada al menos en forma verbal por el presidente de la república, pero es bien sabido que esto no será sencillo para que lo hagan los gobiernos locales o las empresas privadas. Pasarán quizá meses para hacer esto factible. Entonces, seguiremos dependiendo casi totalmente de la distribución federal. No hay duda.

Lo que más inquieta por ahora es que la crisis se está empezando a cruzar con los procesos electorales venideros. De una forma mañosa y censurable, el partido del presidente ha empezado a manejar la vacunación como un tema de campaña, lo cual permite una idea de la forma en que definitivamente se ha manejado la epidemia en términos políticos.

Y esto es solo el principio. Sería peor, desde luego, que empiecen a cambiar las prioridades y que, habida cuenta de una vacunación en etapa aún preliminar, se tome en preeminencia el aspecto electoral.

La vida sigue, las elecciones sucederán en unos meses, pero nada, absolutamente nada, puede y debe estar más en la mente de todos, gobiernos y políticos en especial, que ver lo que sigue en la atención a la salud y al combate al virus que nos quitará el sueño mucho tiempo todavía.

<http://lamendigapolitica.com/?p=67840>

Aristóteles

19.12.2020

Aunque el fin de año se aproxima, parece que los tiempos aciagos no han terminado todavía para nosotros.

Esta vez escribo de un hecho triste, lamentable e indignante por la forma en que sucedió: la muerte de un joven político que en la brevedad de su vida hizo lo que muchos quisieran alcanzar: gobernar su ciudad y gobernar su estado.

Aristóteles, así, a secas, como se le conocía públicamente, logró armonizar una existencia vinculada a su Alma Máter, la Universidad de Guadalajara, imbuido del aire que respiró desde siempre dentro de una familia que se vinculó a la política y al activismo comunitario incluso antes de que en temprana edad iniciara una verdadera carrera con pasión por participar y escalar en luchas partidistas y en aspiraciones a cargos de elección.

Siendo político, naturalmente no fue la suya una trayectoria exenta de controversias, pero lo que no se le puede negar fue el tesón con el que buscó ir ascendiendo hasta lograr su principal meta, la de ocupar el palacio de gobierno, y lo hizo, cuando ya había pasado por otros procesos en la Legislatura y en la presidencia municipal de nuestra capital estatal.

Hay momentos como éste en los que debe prevalecer, por encima de otros intereses y de la diversidad de pensamientos e ideologías, valorar al ser humano. A fin de cuentas, todos estamos a veces en distintas rutas y visiones, pero el objetivo sigue siendo común.

Aristóteles Sandoval fue un gobernante más cercano a la conciliación que al sentido beligerante de la política, como también disfrutó como pocos la cercanía de la gente, la sencillez en el trato, la actitud positiva que remarcaba con un apretón de manos, pese a las divergencias encontradas entre personajes dedicados a la función pública.

Queda en los tiempos idos un buen número de recuerdos del exgobernador, como su persistencia para lograr y conseguir avanzar hacia un mejor transporte para los tapatíos, como fue el caso de la realización de la línea tres del tren ligero, lo mismo que su preocupación por los avances tecnológicos que, como joven, también formaron parte de sus inquietudes fundamentales.

No es el caso hacer un recuento de toda su actuación que benefició a los jaliscienses, pero sí subrayar que a ninguno puede pasar por alto que, en un mundo de contienda política, respeto y reconocimiento constituyen un mérito y la honra de saber justipreciar a los demás.

La vertiginosa vida de Aristóteles Sandoval debe motivar a quienes buscan en la política el principio de servir a otros, cualesquiera que sean sus colores o sus metas. Su muerte a mansalva, además, no deja de ser un signo ominoso de nuestra época que, como en el caso de la pandemia, ha de concitar la unidad de todos para luchar en contra de la adversidad, de los verdaderos enemigos de la paz y el orden, para finalmente ir en busca del mejor destino que merecen nuestra ciudad, nuestro estado y nuestra patria.

Por ello, hacemos reconocimiento principalmente al hombre que enfrentó desafíos y que cumplió no pocas de sus metas, al compañero siempre afable, al político sagaz y a quien, en busca de una nueva etapa de su vida, también procuró defender sus principios ante sus propios correligionarios.

Descanse en paz, Jorge Aristóteles. Sabremos recordarlo con la memoria de sus buenas acciones y por su empeño para servir a Jalisco.

<http://lamendigapolitica.com/?p=67723>

Permiso para hablar

17.12.2020

¿Tienen derecho o no los funcionarios y servidores públicos a dar opiniones que afectan o benefician a determinado partido político o a sus tendencias o ideología?

El tema, desde luego extensivo a cualquier autoridad en sus diferentes niveles, sin duda será objeto de serios cuestionamientos y debates ya que, aunque existe un ordenamiento que lo plantea, en la práctica sufre toda clase de interpretaciones y, por lo pronto, cada quien, desde sus respectivos estrados está haciendo todo lo que puede para “llevar agua a su molino”.

El ejemplo, mal ejemplo diría yo, para variar lo está dando el presidente de la república, quien ha tomado sus “mañaneras” no como un ejercicio conveniente para informar sobre los avances y puntos esenciales de su gobierno sino, como es observable, una tribuna en la que se vale todo, especialmente criticando, censurando y hasta denostando a quien ose cuestionarlo.

Pero, además, se vale también darle la manita todo lo que se pueda al partido oficial (sí, porque ya hay un partido que puede llevar esa etiqueta igual que sucedía con el PRI) y, también, abiertamente poner en entredicho a los demás organismos políticos que se llaman ahora “adversarios”, y no sencillamente opositores o contrincantes electorales.

El mismo mandatario se mostró molesto al recibir una amonestación de parte del Instituto Nacional Electoral por haberse inmiscuido en las alianzas que realizan el PAN y el PRI e incluso con el PRD, expresando socarronamente la “vuelta del PRIAN”.

Dadas las condiciones en que se manejan esas ruedas informativas, con periodistas de muy mediano origen y en su mayoría selectivamente favorecidos con la posibilidad de “preguntar”, el asunto no debería llevar a extrañeza, pero fue el propio AMLO quien magnificó, acometió contra el INE (nada raro) y exigió su derecho a hablar “como cualquier ciudadano”, lo cual definitivamente no puede aplicar en su caso.

Ni duda cabe que entre palacio nacional y el Tribunal Electoral de la Federación existe una línea directa. El muy cuestionado presidente del mismo, José Luis Vargas, un día amanece con ánimos de defender “las instituciones electorales” y hasta concita a cerrar filas para preservarlas, y, luego, sobre todo luego del amago de una supuesta investigación abierta sobre sus bienes y declaraciones patrimoniales, se vale de ciertas coincidencias con otros

magistrados para garantizar al presidente lo que quería: hablar acerca de asuntos políticos, partidos y demás como se le dé su regalada gana.

Esto tiene tantas implicaciones como no las imagina el mismo presidente. Desde hace meses, por ejemplo, ha venido criticando a los gobernadores cuando le piden más presupuesto o cualquier otra cosa, los acusa simplemente de caer en “politiquerías”, de que se trata de ataques a su gobierno con fines electoreros y cosas por el estilo.

Sin embargo, si vamos a poner las cosas en el terreno de la equidad, tanto derecho tiene a opinar el jefe de la nación como los gobernantes que también fueron electos y están al mando de estados soberanos.

Si el presidente ya tiene derecho a hablar como él quiera, debería sepultarse la ley que fue creada para prevenir a los servidores públicos que utilizan su puesto y los recursos públicos, incluyendo los de comunicación, y que incurren no en faltas sino hasta en delitos si lo hacen para “lesionar o poner en peligro el adecuado desarrollo de la función electoral”.

Habrá que recordar al presidente, y a los gobernadores y a los alcaldes y a otros con responsabilidades administrativas, que también existe la FEPADE y que el INE tiene a su cargo cuidar y vigilar que exista la debida objetividad y neutralidad ante los procesos que vienen.

Derecho a hablar, sí, en su casa o con sus amigos. No públicamente ya que eso no tiene otro nombre: se llama simplemente proselitismo.

<http://lamendigapolitica.com/?p=67703>

Guadalajara conmemoró el CCX aniversario de la abolición de la esclavitud.

04.12.20

En Sesión Solemne de Ayuntamiento, el Gobierno de Guadalajara conmemoró el CCX aniversario del decreto de la abolición de la esclavitud, emitido por Miguel Hidalgo y Costilla, hecho registrado en esta ciudad, a unos meses de iniciada la lucha por la Independencia de México de la Corona Española, y que marcó un precedente en la lucha por la igualdad de los habitantes de la incipiente nación.

El Bando de la Abolición de la Esclavitud tuvo varios momentos en nuestro país, y previo al de Guadalajara, el 6 de diciembre, en Valladolid, hoy Morelia, Michoacán, se decretó otro, pero no tuvo el impacto que el cura Hidalgo esperaba, por lo que en nuestra ciudad fue realizado otro, y que es un parteaguas en la historia universal, pues se dio antes de que se hiciera en países como Estados Unidos, Francia y España.

La regidora María Cristina Estrada Domínguez, afirmó que “no podemos dejar de hablar de las formas de esclavitud modernas que todavía hay en nuestro país y en distintas partes del mundo, donde miles de personas tienen que soportar la explotación laboral, el tráfico sexual, matrimonios forzados y vivir obligados a ejercer la mendicidad.”

Por su parte, la regidora Verónica Flores Pérez, dijo que Guadalajara es emblema de las cadenas rotas por la libertad, y que siempre ha jugado un papel preponderante y estratégico; subrayó que: “los tiempos nos han enseñado que las libertades no se decretan si no se defienden, y para ello no podemos estar divididos.”

En tanto, la regidora Claudia Delgadillo González, dirigió su participación a la lucha que han emprendido las mujeres por no ser violentadas, y que tengan el respeto y el derecho a la igualdad, en tiempos en los que la presencia de las mujeres se ha visto en todos los ámbitos de la vida en nuestra nación.

Finalmente, el regidor Miguel Zárate, invitó a quienes están en el poder a asumir la responsabilidad que les corresponde y atender el compromiso de dar prioridad al mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes.

En todas las intervenciones, los ediles destacaron la lucha de Miguel Hidalgo y Costilla para alcanzar la libertad y que los decretos emitidos, que se consagraron finalmente en la Constitución de 1917, sirvan para todos los habitantes de este país.

En esta sesión, estuvieron como invitados de honor Adrián Talamantes Lobato, en representación del gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro Ramírez, la diputada Priscila Franco Barba, por el Poder Legislativo; y el magistrado Antonio Flores Allende, por el Supremo Tribunal de Justicia del Estado de Jalisco.

<http://lamendigapolitica.com/?p=67519m>

En defensa de la FIL

19.11.20

Hace unos días el presidente Andrés Manuel López Obrador cometió un dislate que involucra a una entrañable institución de Jalisco: la Universidad de Guadalajara.

Al margen de la obvia intención política del mensaje, que debería ser considerado como cuestión muy aparte ya que se trataba del enésimo ataque a los que él llama “intelectuales orgánicos” que le cuestionan, dice el mandatario, “un día sí y otro también”, lo cierto es que de paso pretendió poner en entredicho a la Feria Internacional del Libro, recientemente galardonada con el premio hispano “Princesa de Asturias”.

Al que por cierto llamó premio “príncipe de Asturias”, ignorante quizá de que lleva el nombre del heredero al trono y, en este caso, de la princesa Leonor de Borbón, hija del rey Felipe.

Sin embargo, esencialmente lo que pareció enfurecer al mandatario mexicano fue no tanto el hecho de que se entregara la preseña más respetada del mundo hispano a la FIL sino a lo expresado por el fundador y presidente de la feria, Raúl Padilla López, quien compareció a recibir el premio de manera virtual pero que en su mensaje dijo lo siguiente: “Los libros y en general la letra impresa se alimentan de la libertad y a la vez la amplían. La modernidad política apareció con la libertad de imprenta, con el derecho de escribir y publicar sin restricciones”, para enseguida exhortar “defendamos este valor fundamental, con más razón frente a los gobiernos populistas que amenazan nuestra herencia liberal y ponen en riesgo la democracia”.

Naturalmente que López Obrador sintió el señalamiento en su dirección y se puso el saco, sobre todo cuando, a su parecer y en su mente, las “últimas” FIL se dedicaron a atacarlo directamente. Le molesta, desde luego, que figuras del ámbito literario e intelectual e incluso político que con sus opiniones no le han favorecido, se constituyan en personajes destacados en la FIL, pero igual ha sido habitual la presencia de muchos otros que sí se han inclinado por tendencias muy afines al actual presidente. Incluyendo varios de sus actuales funcionarios.

En otras palabras, la FIL ha sido el campo abierto donde las ideas fluyen con la necesaria libertad para hacer planteamientos globales, nacionales o locales dentro de una esfera de cultura, no de pronunciamientos ni tendencias políticas predeterminadas.

Pensar que la FIL ha sido organizada en los “últimos años” para impugnar o atacar al presidente es como si éste se creyera ser el eje y objetivo del pensamiento de todo mundo, megalomanía a la que realmente no creemos que llegue.

La FIL no es producto de una sola persona, aunque sí ha tenido un liderazgo importante. Es reconocida mundialmente como el encuentro bibliográfico más relevante del orbe acaso superado por la casi histórica Feria del Libro de Frankfurt en Alemania.

Y en el caso de la hispanidad y la latinidad, sin duda es la primera. Para Jalisco es prácticamente el estandarte de una tradición cultural señera y, por si fuera poco, de una respuesta popular con características que la convierten en una reunión excepcional por su magnitud con enorme afluencia de visitantes que provienen del estado, del país y de Latinoamérica, principalmente.

El homenaje que cada año hace a una nación extranjera, los premios y reconocimientos que otorga, la cantidad de personalidades que congrega, la convierten en una experiencia única e inigualable.

Verdaderamente no puede sino señalarse que esta vez el presidente enfocó de una manera equivocada su embate político del día. En particular entendemos sus molestias ante un gobierno estatal que no le es a modo de muchos de sus intereses, pero también hay que ver que tampoco el gobernador Alfaro ha sido lo afín que él piensa con respecto al presidente de la FIL, y no ha sido igual todo el tiempo.

Hay una confusión terrible en la mente del mandatario nacional en cuanto a la cultura y el desarrollo de la vida intelectual del país. Todo indica que ni la entiende ni le interesa.

Pero debe dar por sentado que la FIL existe desde hace más de treinta años, que son muchos sexenios gubernamentales, y que permanecerá seguramente muchos más, cuando la vida del país siga su destino, porque una institución de esa naturaleza trasciende más allá de la óptica miope de quien pueda sentirse, en su momento, hasta el centro del universo.

<http://lamendigapolitica.com/?p=67309>

Botonazo fallido?

04.11.2020

Las medidas adoptadas por el gobierno estatal para frenar la escalada de contagios no están exentas de cuestionamientos y, de manera particular, han puesto en claro que, si hay un aspecto crucial que no ha podido ser resuelto, con pandemia o sin ella, es el del transporte público.

Pocas cosas más tristes que observar a oleadas de trabajadores y a miles de personas que no tienen privilegio de contar con otra manera de moverse, esperar inútilmente a los camiones que nunca llegan o que viajan en la más increíble saturación que, dicho sea de paso, se supone es el aspecto primordial para evitar la proximidad excesiva entre personas.

Ni el tren ligero se salvó del problema y, en el colmo de la situación, el último recurso disponible para la gente, o sean los taxis “amarillos”, incurrieron y siguen incurriendo en abusivos cobros sin que, al parecer, siquiera se piense en medidas compulsivas para evitarlo.

A pocos días del “botonazo”, podría resultar un fracaso, ya que las reacciones de las dependencias involucradas han sido tardías e ineficientes.

Todo indica que algunos de los funcionarios están haciendo quedar muy mal al mismo gobernador Enrique Alfaro quien, además de todo, está sujeto a escrutinios intencionados como el de las manifestaciones que de repente aparecieron para “aprovechar” el problema desatado del transporte y de paso llegar hasta exigir la revocación de mandato.

Claro que hay motivos para apoyar la implementación de un programa de control hoy más que necesario y que, de manera un tanto sorpresiva, cuenta hasta con el respaldo público del subsecretario de Salud, Hugo López Gatell.

Sin embargo, está visto que hay aspectos un tanto opacos que pudieran entrañar algunas implicaciones políticas.

Por ejemplo, el tema de dar exclusividad a los taxis sindicalizados y que siguen operando al cobijo de las centrales obreras priistas, pudo ser más que nada una oportunidad para reivindicarse y ampliar un margen de competitividad ante el avance de las redes de transporte digitales.

Al contrario, muchos de los choferes hasta se ensañaron al ver la tremenda necesidad de la población para volver a casa una vez cumplidos los horarios -que hasta hoy se busca escalar-, una vez fuera de servicio las unidades y los trenes.

Por otra parte, el “botonazo” no parece haber afectado en lo más mínimo a la población de clases media y alta, que incluso se dio el gusto de poder prescindir de los establecimientos habituales de convivencia nocturna, como bares y restaurantes, ya que, de manera hasta inusual, tuvieron ocasión el fin de semana pasado para realizar convivencias al por mayor.

Simplemente el Ayuntamiento de Guadalajara dio a conocer los reportes ciudadanos de unas cuatrocientas fiestas dentro del municipio. A ese grado de supino desacato a las normas sanitarias exigidas por la emergencia, están llegando las cosas.

Ahora vendrá la prueba del siguiente fin de semana y todavía no se sabe a ciencia cierta si habrá correctivos ante los problemas suscitados en el anterior. Además, las cosas no han mejorado y visiblemente los índices de contagios y de ocupación hospitalaria están bastante lejos de descender significativamente.

Muy buena prueba todavía espera a las autoridades para garantizar el cumplimiento de las normas sanitarias, ante el brutal desdén de ciudadanos que no dejan su vida alegre y despreocupada a costa de los que realmente tienen la necesidad de salir a ganar el sustento diario.

<http://lamendigapolitica.com/?p=67039>

Sociedades Civiles

28.10.2020

Cuando en 2004 se creó una ley para dar respaldo jurídico a las llamadas organizaciones de la sociedad civil, seguramente estas tuvieron un gran respiro ya que de ahí partirían, como efectivamente sucedió hasta fechas recientes, una serie de acciones que tendieron a beneficiarlas ya que a duras penas sobrellevan sus tareas de servicio a la colectividad en distintos ramos críticos de atención, obviamente sin fin de lucro alguno.

De tiempo atrás también han recibido apoyos económicos a través de dependencias sectorizadas y de particulares quienes han contado con el incentivo de la deducibilidad de impuestos en los casos que aplica.

El caso es que los tiempos han cambiado y también las políticas en torno a dichas agrupaciones, unas veces cancelando apoyos y otros incluso cuestionamiento su manejo con amagos fiscales y hasta atentatorios a su patrimonio.

Mientras, estas sociedades siguen luchando por salir adelante, aun con inexplicables posturas oficiales en contra y, a pesar de todo, contribuyen con el enorme potencial que radica en la voluntad de servir.

Por ello, el Ayuntamiento de Guadalajara, a través de su Comisión Edilicia de Desarrollo Social, Humano y Participación Ciudadana que encabeza nuestra amiga y compañera Rocío Aguilar, promovió la entrega de reconocimientos y galardones a los ganadores del Premio Fray Antonio Alcalde 2020, precisamente a las asociaciones que, luego de una valoración, se distinguieron por sus tareas y realizaciones.

Y vaya que su diversidad es muy grande. Los principales galardonados, a quienes se acreditaron aportaciones económicas por parte del Ayuntamiento, fueron el Colegio de Especialidades Avanzadas en Sexualidad y Salud, el Colectivo Pro Derechos de la Niñez y los Inocentes de María A.C.; pero la lista fue amplia con reconocimientos especiales a la Asociación Mexicana de Diabetes en Jalisco, BRED Diocesano de Guadalajara, Centro de Apoyo a Niños con Cáncer, Claudia Angélica Rangel, Clínica Oftalmológica del Carmen, Francisco Javier de la O, Fundación Casa Tlacozamati, Fundación de Apoyo para la Educación Especial, Fundación de Hospitales Civiles de Guadalajara, Instituto Médico Social El Refugio, Juntos por los Demás, Organismo de Nutrición Infantil, Treacher Collins México, Un Salto con Destino y Vida y Familia de Guadalajara.

Como puede apreciarse, es muy amplio el espectro que solamente estas agrupaciones reconocidas cubren para bien de la sociedad, algunas de ellas con un largo historial de servicio y muchas más que aquí y en distintos puntos de la entidad, suman quizá miles de asociaciones que trabajan incluso en el anonimato.

Constituyen, por ello, definitivamente un ejemplo, particularmente en esta época de crisis en la que, además de sus problemas y carencias habituales, han de afrontar condiciones complicadas para mantenerse vigentes y en operación.

Fue bueno, también, que esta vez se hiciera un reconocimiento sobresaliente a un personaje ya conocido por su participación en actividades altruistas y que el año pasado una organización filial de las Naciones Unidas le otorgara su máxima distinción en la ciudad de Nueva York, el empresario dulcero jalisciense Enrique Michel Velasco, quien además funge como presidente de la Red Nacional de Asociaciones Civiles, REDAC. Naturalmente todo ello contó con el apoyo del presidente municipal, Ismael del Toro.

Difícil panorama realmente para las asociaciones ya que su actuación trasciende y va más allá algunas veces de las tareas de gobierno.

Su lucha es continua, sea para proteger a niños con cáncer, para lograr que la mujer esté libre de violencia, para la defensa del medio ambiente o de los derechos humanos también tan vapuleados en nuestro tiempo.

Y es que no todos comprenden por lo visto que las asociaciones civiles, lejos de ser un problema, constituyen una solución sin la cual sería difícil, casi imposible que muchos tuvieran el apoyo y atención que tanto requieren y que frecuentemente tanto se les niega o regatea.

No podemos olvidar que hacen labores que los gobiernos no hemos sido capaz de atender y a disminuir la gran deuda que tenemos con los menos favorecidos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=66148>

Sin invencibles ni muertos

21.10.2020

Las elecciones en Coahuila e Hidalgo dejaron un mensaje que debería ser tomado como ensayo serio de lo interesante que puede ponerse la venidera jornada federal a mediados de año.

Podrá afirmarse que, en el primero de los estados, participante para reconfigurar su Congreso local, subsiste una hegemonía manifiesta y en que hubo de todo como en los viejos tiempos de las maniobras e irregularidades.

Probable, se puede dudar, pero la victoria abrumadora, total, del partido que todos consideraban casi muerto (PRI), no deja lugar a sospecha de que también se perfiló una clara muestra de que ningún partido puede considerarse de antemano invencible (en este caso, Morena).

Seguramente el organismo político del presidente logró permear más en Hidalgo, más próximo al centro de poder, en el que el gobernador tricolor, Omar Fayad, se ha declarado públicamente un “aliado” de López Obrador (¿le quedará de otra?) y que, además, políticamente es de los más fragmentados en partidos de todos tamaños y sabores.

Con todo, el PRI batalla, pero podría ganar en tribunales más municipios, territorio y población que Morena -aunque por lo ajustado la lucha será a morir sobre todo en Pachuca-, y no dejará de ser trascendente que el tricolor haya ganado en global más del doble de votos que sus cercanos contrincantes.

El mismo titular del Instituto Nacional Electoral, Lorenzo Córdova, llegó a apreciar que esta elección sería un verdadero experimento. Sin embargo, da la impresión de que, pese a lo significativo de esta justa para la tendencia que quiere marcar el mandatario nacional, los morenistas no se pusieron bien de acuerdo y dejaron escapar, así, sin más, una oportunidad de reafirmarse como triunfadores aun sin tener a un AMLO en las boletas.

Sin embargo, lo más preocupante del caso sigue siendo el abstencionismo que tanto en Coahuila como en Hidalgo fue más que significativo, si bien está el factor de la pandemia.

Ambos estados fueron muestra quizá sin proporción de lo que vendrá, pero bien vale la pena tomarlo en cuenta ya que todo anticipa que habrá una auténtica guerra sin tregua.

Acaba de despedirse públicamente de su cargo de secretario federal de Seguridad Pública Alfonso Durazo y al escucharlo parece como si tuviera ya ganado el gobierno de Sonora. Ahora hay que ver qué tan seguro se siente realmente el triunfo aun cuando, aparentemente,

se llevan todas las de ganar y, como sucederá con toda probabilidad, con todo el apoyo presidencial.

Ojalá tuviera presente que Sonora ha sido postrevolucionaria y priista desde 1929, salvo el periodo del muy cuestionado panista Guillermo Padrés, antecesor de la actual Claudia Artemisa Pavlovich.

Para Jalisco, también es aleccionador lo sucedido. Se prevé que Morena realizará en este estado una de sus acometidas más fuertes y que incluso pudiera ser previsible un considerable avance ante el fuerte bastión emecista que, siguiendo el ejemplo, bien debería considerar sus mejores opciones y no dar por hechos todos sus triunfos anteriores.

Con los partidos locales de nuevo cuño, un muy factible resurgimiento panista y otros factores, a MC y al alfarismo no les espera precisamente un día de paseo en la siguiente jornada, razón por la cual habrá que ver si responden al reto con las mejores cartas y la mejor estrategia.

Hidalgo y Coahuila, con las consideraciones que se quiera dentro de una elección local, simplemente recuerdan que en este nuestro México, más vale que no se pasen por alto las advertencias que mandan de vez en vez los ciudadanos: no hay nadie que pueda asumirse como invencible y mucho ojo con aquellos que suelen darse anticipadamente por muertos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=66037>

Infraestructura para reactivar la ciudad

16.10.2020

El Congreso de Jalisco avaló la comparecencia del Secretario de Infraestructura del Gobierno del Estado. Será el 28 de octubre cuando David Zamora Bueno, deberá rendir un informe de las obras y proyectos de infraestructura financiados por los fondos del Programa Anual de Inversión Pública del año 2020.

Me parece elemental no pasar por alto la comparecencia del secretario porque este año el fondo de Inversión Pública le dio a su secretaría un monto superior a los 11 mil 500 millones de pesos; sin duda hay una cantidad basta de licitaciones y contratos que deben ser supervisados para dar certeza a la ciudadanía respecto al uso de los recursos públicos.

Sin embargo hay una segunda razón que quiero tratar en este espacio. Que tiene que ver con reactivar nuestra ciudad con proyectos de infraestructura. En mayo el Gobierno de Jalisco adquirió deuda por 6 mil 200 millones de pesos, mismos que serán pagaderos a 20 años con el dinero de las y los jaliscienses.

En ese momento el ejecutivo estatal maniobró el presupuesto para reorientar recursos etiquetados a infraestructura hacia la reactivación económica, con la promesa de inyectar los más de 6 mil millones en obra pública que, en México se traduce en creación de empleos y circulación de la economía.

El meollo del asunto es que la ciudadanía ha visto poco o nada de ese dinero, directamente en sus municipios. La razón radica en la pasividad de las administraciones municipales, que al menos en el Área Metropolitana de Guadalajara, donde habitamos el 75% de las y los jaliscienses, incluso cuando a Guadalajara y Zapopan se le mandan bolsas especiales de este recurso no se cuenta con un informe de cómo y con cuánto dinero se beneficiará su demarcación.

Guadalajara hoy está marcada por la quiebra de negocios, empresas y toda clase de proyectos a los que la gente le apostó todo lo que tenía y lo cierto es que no hay señales visibles de los grandes proyectos de infraestructura que urgen para reanimar la economía de los municipios.

Si queremos ver de vuelta la estabilidad económica de nuestra ciudad, y además resolver los grandes problemas como la inseguridad en las calles y las carencias en los servicios públicos municipales, algo que las y los diputados deberán preguntar al secretario de infraestructura es dónde están esos proyectos de obra pública. Mientras que la ciudadanía

debe exigir a los gobiernos que se ponga en marcha una reactivación económica impulsada por proyectos de obra pública. Esto es todo por hoy.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65966>

Los avances y el reto de la participación ciudadana

06.10.2020

Si preguntan qué es la participación ciudadana y con qué se come, seguramente el grueso de la población responderá de acuerdo a lo que indica el nombre, de manera equivocada o no tendrá una respuesta.

Esto se debe a que en México la participación ciudadana es un enfoque relativamente nuevo, poco difundido en la arena pública y por lo tanto pocas veces implementado.

A casi dos años, el gobierno de la Cuarta Transformación encabezado por Andrés Manuel López Obrador ha privilegiado el ejercicio de consulta popular, uno de los mecanismos de participación ciudadana más recurrentes en todo el mundo.

Si bien es loable que desde el Gobierno de México se impulse la toma de decisiones con base en el sentir ciudadano, resulta preocupante el sesgo con el que se realizan dichas consultas.

Existen tres principios básicos para la construcción de un gobierno abierto y una ciudadanía activa, que son: la rendición de cuentas, transparencia y escucha.

Si sometemos a un estricto análisis las consultas populares del Gobierno Federal carecen de un proceso informativo que le dé herramientas a la ciudadanía para la toma de una decisión.

En segundo lugar, se ha puesto en tela de juicio que exista un validador que de fe de la legalidad del proceso y del resultado y por último, no hay una participación representativa, sino que se hace una consulta a modo y con simpatizantes.

En el contexto estatal la Ley del Sistema de Participación Ciudadana y Popular para la Gobernanza del Estado de Jalisco enumera 16 mecanismos de participación que permiten a cada persona involucrarse de manera directa en la toma de decisiones públicas y que facilitan la emisión de políticas públicas en beneficio de todas y todos.

La Constitución Política del Estado de Jalisco establece que de esta ley estatal, se desprenden las bases mínimas para la construcción de reglamentos municipales de participación ciudadana.

En Guadalajara, hasta hace una semana teníamos un reglamento de 511 artículos, además de ser obsoleta, esta normativa no concordaba con la realidad de nuestra ciudad y por si fuera poco, su complejidad lo volvía casi inaccesible a la ciudadanía.

Luego de casi un año de trabajo hoy tenemos un nuevo reglamento de participación ciudadana con sólo 45 artículos.

Se trata de un documento simplificado y comprensible, que ayudará a que los procesos sean menos complicados e invita a las y los ciudadanos a involucrarse en los temas de su comunidad, desde una organización vecinal hasta conformar consejos y asambleas municipales que les permitirán emitir posicionamientos políticos, fomentar la gobernanza en el municipio, vigilar el buen funcionamiento del gobierno, colaborar en la elaboración de planes parciales de desarrollo, entre muchas más atribuciones.

Sin duda el reto seguirá siendo hacer de la participación ciudadana una ruta paralela al ejercicio gubernamental.

Aunque falta un largo camino por recorrer, con la expedición de este reglamento municipal se ha dado un paso importante con miras a convertir a Guadalajara en una ciudad donde el gobierno y la sociedad organizada hacen mancuerna en su desarrollo y la construcción de un municipio próspero, seguro, justo e incluyente.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65820>

La pandemia: ineficacia o descuido

01.10.2020

Y de repente parece que el gobierno le ha perdido el interés que ciertamente mostró en un principio para enfrentar la crisis de salud. Sin darnos del todo cuenta, Jalisco ha ido ascendiendo en la escala de personas afectadas por el virus (alrededor de 70 mil hasta ahora, que es cerca del 10 por ciento de todo el país), así como en el número de defunciones que, por tal motivo, supera ya las tres mil.

De suyo, prácticamente no queda municipio libre del problema y, en cambio, zonas específicas de Guadalajara y Zapopan, principalmente, se ven severamente afectadas.

Desde luego que el oriente de la ciudad capital del estado es el más dañado, comprendiendo colonias populares como Oblatos, Bethel, Hermosa Provincia, San Jacinto, etcétera y otro tanto acontece en Zapopan con la Constitución o su zona centro.

Empero, sería un error concluir que son los menos favorecidos quienes enferman más; pues no, resulta que también se ha extendido la epidemia en forma muy seria en Chapalita, Ciudad del Sol o en Puerta de Hierro.

Así que nadie, pero nadie en verdad, puede todavía considerarse a salvo. Los datos lo muestran y, entonces, surge más fuerte la interrogante: ¿y que están haciendo las autoridades que tanto énfasis pusieron al principio de la pandemia y que, ahora, aparentemente relajan las medidas y dejan de aplicar las necesarias reglas que ellas mismas impusieron?

Es evidente que hay factores que van desde un desbordamiento social poco responsable ante una situación que para nada puede todavía considerarse resuelta y, por otro, el descuido en la vigilancia, la supervisión, la aplicación de las sanciones que sean requeridas y, por qué no decirlo, en algunos casos afloran intereses y posibles corruptelas ya que no hay forma de explicarse cómo operan y siguen operando, por ejemplo, antros y bares hasta la madrugada, repletos y sin medida sanitaria alguna.

No hay duda de que hay cosas que no se están haciendo bien, mientras que la amenaza persiste y que, -lamentable es recordarlo-, en alguna ocasión el mismísimo López Gatell había afirmado que sería en octubre cuando Jalisco tuviera su peor etapa en el problema.

Bajo estas circunstancias, ¿de veras se ve posible que la entidad pase a semáforo amarillo, lo que acentuaría más el relajamiento? ¿en realidad se habla en serio en torno al regreso a

las aulas? ¿será racional seguir abriendo giros que de alguna manera implican riesgos innecesarios?

También hay que poner en relieve un tema que involucra a grandes sectores de la población: el transporte público. Vamos, ni siquiera en el caso de la flamante línea 3 se han aplicado todos los protocolos debidos y ni qué decir de los autobuses que, como si nada estuviera pasando, se siguen viendo atestados, con pasajeros sin cubrebocas, convirtiéndose en obligado hacinamiento en el que, obviamente, la sana distancia famosa ni existe.

Ni Siteur, ni la Secretaría de Transporte y todavía menos la que ya parece vencida e inoperante Secretaría de Salud, están cumpliendo con lo establecido. Y vaya que esto de por sí es más que preocupante.

Otro dato revelador es el de que Jalisco acaba de alcanzar su propio récord de casos activos, prácticamente 4 mil, que son personas que deambulan por todas partes y que se convierten en los agentes de contagio que circulan casi siempre sin control alguno.

Así las cosas, valdría la pena que el gobierno de la entidad y los gobiernos municipales, retomaran sus correspondientes responsabilidades y que no nos hagan pensar que, efectivamente, pesaba más sobre todos ellos el interés político que el de la conducción consciente de millones de jaliscienses ante la gran crisis sanitaria de nuestro siglo.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65750>

Del “arrancadero” a la realidad

17.09.2020

Ni tardos ni perezosos no pocos se tomaron en serio la “reactivación” política y, sin medir los efectos, se pusieron ya en el arrancadero con destapes y todo con miras a la elección del año que entra.

Similar al fenómeno que se vive nacionalmente en el que desde el presidente para abajo todo mundo está entrando ya en precampaña (¿y la ley qué?), en Jalisco nadie se quiere quedar atrás.

Vamos, se sabe bien que los informes municipales a los que la verdad nadie prestó atención, de alguna manera han servido para promoción política de sus titulares o del partido al que corresponden.

El “segundo” informe, además, suele o solía ser importante ya que para el tercero ya habrán pasado las votaciones. Así que en la zona metropolitana unos por la reelección y otros por encaminarse a otra posición, parece que para nada se acordaron de la realidad que vivimos.

Mientras se inició una especie de pasarela de los aspirantes o ya predefinidos candidatos, poco se recordó, por ejemplo, que nuestra ciudad vive aún en una infame situación de seguridad (en Guadalajara el 84 por ciento aún se siente inseguro), que se siguen sumando feminicidios, trágicas desapariciones, homicidios, robos, asaltos a mano armada hasta en restaurantes, y ni qué decir del desplome en la exigencia para mantener protocolos de sanidad en el transporte, en áreas públicas, en comercios, en todas partes.

Se antoja frívolo que, ante la persistente pandemia y los múltiples problemas y carencias de la urbe, se efectúen onerosas campañas publicitarias para fortalecerse -Incluso en la publicidad en las pantallas de cine vemos a algunos- o que ya se lleva a cabo una serie de actividades y hasta soterradas disputas entre los postulantes a cargos públicos futuros.

¿Quién dudaría que Lemus trabaja ya no para Zapopan sino para Guadalajara y hasta piensa en el 2024? ¿quién no conoce que Ismael pretende confirmarse quizá ante los amagos, casi escauceos, de Alberto Uribe quien ahora presume de ser muy independiente, así como incluso del fuego amigo y naturalmente de las nuevas corrientes?

Hay que ver la manera en que ya en todos los municipios se empiezan a sumir en la lucha, los posicionamientos, la búsqueda de apoyos y respaldo político, entre prematuros aspirantes, entre partidos y también entre ellos mismos.

Y cómo no va a suceder todo esto si desde Palacio Nacional se han lanzado sendas campañas de imagen pública como la innecesaria consulta sobre “¿quieres a los

expresidentes en la cárcel?” que sería parecido a si preguntaran si quieren a Hitler en el cielo o en el infierno.

Pues por supuesto que hay ánimo popular contra aquellos y más ganas de incitar para sacar provecho, aunque, a la hora de la verdad, quién sabe si esto será realidad y, sobre todo, si tendrá algún fundamento que le dé soporte jurídico.

De no ser así, si la Corte va en otro sentido, el fracaso será mayúsculo.

En su escala local, el gobernador Alfaro hace su parte, intenta darle la fuerza a Ismael al que le ha regateado luz propia, se adueña hasta de lo que no es suyo o de su iniciativa: la línea 3 del tren, por ejemplo, aunque mejor sería ir en apoyo de los cientos o miles de comerciantes y vecinos que se vieron tan afectados.

Naturalmente que los informes son importantes y por ello son obligación de los gobernantes. Empero, esta vez no lucieron ni sirvieron para mayor cosa ya que en una contingencia las prioridades están en otra parte y el debate político al menos no debería desatarse de tal manera.

No hay duda, los tiempos se han adelantado más de la cuenta y eso que faltan casi diez meses para emitir sufragios.

Mientras, ahí siguen empecinados aquellos que se aprestan a salir del arrancadero, pese a que, en el país, en el estado y en los municipios, la realidad sigue siendo lacerante y deja casi indefensa ante sus carencias y urgencias a una población que hoy no ve colores ni partidos, mucho menos “caballadas” de suspirantes grillos, sino la necesidad de enfrentar cada día sus agudos problemas.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65548>

Comieron ansias

12.09.2020

Finalmente, la clase política sí “comió ansias” y ya nadie parece parar a aquellos que se olvidaron de pandemia y de crisis para poner la mira en la siguiente elección.

En Jalisco, como en la escala nacional, existe la visión de un partido con más ventaja, pero, a juzgar por lo que se alcanza a percibir, caería en craso error el que diera por sentado su triunfo.

Como si nada estuviera pasando en su alrededor hay quienes abiertamente se muestran destapados en sus intentos, como los alcaldes metropolitanos en condiciones de buscar reelección, pero, aun así, no les faltan competidores.

Uno de los casos más curiosos es el del presidente municipal de Zapopan, Pablo Lemus, que se muestra tan “solidario” con Ismael del Toro para que busque un trienio más en Guadalajara pero que, sin embargo, estaría más que dispuesto a “sacrificarse” si a fin de cuentas se hiciera necesario para asegurar el triunfo.

Ismael dirá que con amigos como estos... y lo demás. Sin embargo, el caso es que pocos piensan en que este estado tiene características singulares que datan de mucho atrás.

Fue un estado sólidamente bipartidista (PRI-PAN) hasta que llegó Movimiento Ciudadano y acabó el cuadro.

Ahora, los emecistas tienen empero que jugarse varias situaciones que no se aprecian tan favorables. La primera está desde luego en que Morena pondrá su foco en hacerle la vida difícil al gobernador Enrique Alfaro en la segunda parte de su administración.

El caso es que las cosas tampoco están sencillas para los morenistas, principalmente porque carecen hasta hoy de una estructura sólida y esperan que la nueva dirigencia nacional tome rumbo y les eche la mano, lo que pudiera pasar tardíamente como para pensar en avanzar hacia la primera fuerza; además, las luchas y pleitos de tribus e intereses subsistentes aquí, no impedirán las confrontaciones internas.

De manera que más que ser muy “leal” a su actual jefe, Alberto Uribe seguro se la piensa dos veces para candidatearse por ese partido a la capital jalisciense, sin dejar de lado y no ocultar sus aspiraciones a apuntarse para el gobierno estatal siguiente.

Pese a ello, su ánimo revanchista contra Alfaro añadirá ingredientes a la contienda, lo que pudiera dar puntos extra a los moraditos.

Con todo, no puede perderse de vista que Jalisco sigue contando con un voto duro en favor de los panistas.

Está visto que Acción Nacional se alista, tómesese la proporción que quiera, para constituirse al menos por ahora en la más consistente oposición a Morena, de manera que en este estado pudiera dar algunas importantes sorpresas.

El PRI no tiene ni por asomo alguna posibilidad que no sea pasar de tercero a cuarto, y hasta no es descabellado que busque sobrevivir a base de alguna alianza impensada.

Del PRD, mejor ni hablar, aunque pervivirá por lo que aquí representa y, para terminar, los otros “chicos” podrían quedar aún más chicos, en particular si se les cuele un contendiente que también daría hipo a no pocos: el “Futuro” de Kumamoto.

Lo que debe darse por hecho es que Movimiento Ciudadano tendrá muchos problemas para mantener hegemonía en toda la zona metropolitana y quizá en otros importantes municipios de Jalisco.

Tampoco es de esperar siga con un control total en la Legislatura local y la gran mayoría de las diputaciones federales.

Ya comieron ansias. Ahora todos a buscar fórmulas más innovadoras para convencer a los jaliscienses, en un contexto nacional y estatal que seguramente tendrá más equilibrio en el poder, o al menos es eso lo que muchos más anhelamos por el bien de todos.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65476>

La basura de la ciudad

02.09.2020

Hace apenas unos días presenté ante ustedes una propuesta que recién aprobó el pleno del Ayuntamiento de Guadalajara, la cual pretende proponer a la junta de coordinación Metropolitana la creación de una Agencia Metropolitana de Residuos.

Al parecer han surgido dudas al respecto y lo entiendo. La coordinación y la gestión metropolitana han pasado por un proceso muy veloz en el Área Metropolitana de Guadalajara(AMG), desde sus cimientos hasta el día de hoy, sin embargo, resulta un tema poco comprendido por muchos funcionarios públicos y la ciudadanía en general.

Sumado a ello, tenemos que reconocer que la gestión integral de los residuos también es poco conocida en nuestro país.

Los días en los que podíamos pensar en ello sólo en términos de su manejo, es decir, la sola prestación de servicios como limpia, recolección, traslado y disposición final, llegaron a su fin.

Quien así lo siga pensando se quedó estacionado en los 70's, época de Don Arnulfo Villaseñor, cuando se pensaba que la eficiencia en la recolección de basura era suficiente con dar un buen servicio y después se lanzaba a un tiradero sin pensar en el futuro.

Ahora vivimos una realidad en la que los nuevos hábitos de consumo y el aumento de la densidad poblacional trajeron consigo nuevos retos para todas las Áreas Metropolitanas.

En el caso concreto de los residuos sólidos urbanos (RSU), tenemos nuevos retos, en materia de gestión y nuevas oportunidades en cuanto al manejo integral.

Abordando primeramente los retos, tenemos el aumento de los volúmenes RSU y la falta de previsión de las administraciones anteriores en aspectos como manejo de sitios de disposición final, migración hacia nuevos modelos de manejo sustentables que eviten el confinamiento, la planificación de cierre y apertura de los vertederos ya existentes, así como las controversias entre cada municipio y la empresa concesionaria que brinda el servicio de colecta, traslado y disposición final.

Para ejemplificar la necesidad de una planificación veamos el reciente caso del cierre del vertedero de los Laureles, para el cual no se contaba con claridad sobre su tiempo de vida útil, cómo se reemplazarían sus funciones y los recursos que se necesitarían para su clausura.

El resultado es una incertidumbre absoluta con respecto a la disposición final en el mediano plazo en el AMG y un problema imprevisto a enfrentar por cada uno de los municipios que apenas se dan por enterados de cuanto les va a costar este cierre.

Este tipo de proyectos a largo plazo deben trascender las administraciones, justamente porque al pensar en acciones a mediano y largo plazo debe existir una continuidad, no sólo en la planificación técnica, sino también en la operación.

Es decir, que dejar la ejecución en manos de las direcciones de medio ambiente de cada municipio, que ya tienen numerosas labores que realizar, no dota a la ciudadanía de ninguna garantía con respecto al seguimiento de las medidas planteadas a través de los años.

En lo que respecta a las oportunidades, el AMG se ha apoyado fuertemente en una empresa concesionaria que brinda actualmente el servicio (no pretendo defenderla, por el contrario, he pedido revisar la situación contractual de ella), pero de manera dispar en cada uno de ellos.

Por ello, sería mucho más efectivo homogeneizar las condiciones de este servicio para que la empresa encargada de brindarlo ajuste sus operaciones.

Por dar un ejemplo, gran parte de la efectividad en la recolección de los residuos sólidos urbanos e incluso de su tratamiento final, está relacionada directamente con la eficiencia en las rutas de colecta de los mismos. Igualar las condiciones de manera intermunicipal generaría las circunstancias óptimas para que el servicio se brinde manera estratégica y por lo tanto más eficiente.

Naturalmente, los esquemas distintos arrojan nuevas preguntas, pero un problema que ha crecido tanto amerita nuevas estrategias.

Las agencias metropolitanas pueden ser instancias que aborden las problemáticas de manera puntual y especializada sin que la ejecución dependa de los funcionarios en turno.

¿Cómo podemos garantizar que a cada cambio de administración cada una de las dependencias de cada municipio trabajará de manera coordinada?, ¿cómo garantizar que cambio tras cambio habrá continuidad al trabajo anterior y que, además, todo esto se realizará acorde a un mismo proyecto establecido por el organismo técnico a nivel metropolitano?

Esto no puede depender de la buena voluntad de los actores involucrados administración tras administración. Debemos garantizar la operación de organismos especializantes que trascienda los cambios naturales de los periodos en lo que respecta a servicios tan elementales como es el manejo de residuos.

Quien no vea la realidad de lo que hoy es el AMG y su complejidad, desea vivir tiempos idos de la otrora zona metropolitana ya desaparecida, hoy debemos de trabajar coordinadamente y como la gran metrópoli que somos debemos tener esfuerzos comunes.

Efectivamente el Ing. Jorge Matute así lo vio adelantado a su tiempo, el SIAPA y las rutas ortogonales así lo demuestran, el conjunto se forma de sus partes, así y sólo así saldremos adelante viendo hacia la meta del 500 aniversario de nuestra Guadalajara y no estacionados en soluciones de antaño que ya no responden a nuestra realidad.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65283>

Basura, cosa de todos los días

26.08.2020

Las cifras de terror que arroja la letalidad de la pandemia no dejan de quitar el sueño, pero, a decir verdad, hay otras cosas en la vida comunitaria que tampoco pueden hacerse a un lado y más si se trata de servicios fundamentales que son comunes y cotidianos y quizá por ello los desdeñamos.

Y es que no por trienios o sexenios sino por décadas debe considerarse el rezago que existe en la atención al problema de la basura.

Cada gobierno estatal y municipal, como si se tratara a veces de un tema marginal, realiza intentos para resolver tanto su recolección como tratamiento y destino final, a su manera y entender.

Lo cierto es que casi de manera invariable el asunto, tan analizado y estudiado, termina en acciones aisladas, medidas parciales, soluciones a medias, etcétera, pero nunca con el ánimo de ir al verdadero fondo.

Desde que las autoridades de los principales municipios prácticamente renunciaron a sus obligaciones en la materia, para entregar, y de manera onerosa y no pocas veces descuidada, la responsabilidad a particulares, la cuestión ha pasado a convertirse en agenda política y así, como peloteando una a la otra, se suceden administraciones incapaces de ofrecer un servicio eficiente y con perspectiva de genuina modernización.

¿Cómo podremos los municipios planificar y hacer un manejo de acuerdo a las nuevas tendencias mundiales si cada quien dedica sus esfuerzos a atender lo inmediato? Necesitamos un espacio común en el cual trabajar de manera estratégica, que nos vuelva eficientes en el presente y capaces de enfrentar el futuro, dejando de lado las medidas cortoplacistas.

Claro que, dada la conurbación, es de esperar que los municipios involucrados actúen de manera uniforme y coordinada, pero es aquí donde se han encontrado los más significativos escollos.

Por ello resulta difícil de entender que a la fecha no se haya logrado conjuntar un esfuerzo en común cuando los transportes de residuos circulan por toda la ciudad y convergen en centros de depósito.

Sí cada localidad marca su propia línea en este sentido, lo único que podemos esperar es lo que regularmente vemos: desorden, ineficacia y a veces caos.

De ahí la absoluta necesidad de que, como en otros renglones como el abasto de agua o la seguridad, la basura sea manejada dentro de otro concepto, a fin de llegar a un sistema metropolitano que dé seguridad a la población en cuanto a su especialización, homogeneidad y calidad de servicio.

Parece ideal, pero en la realidad es totalmente alcanzable cuando, se supone, existen condiciones políticas por ahora propicias pero que, como ha sucedido en el pasado, no siempre coinciden y hacen más difícil llegar a la toma de acuerdos de intermunicipalización.

El reto no es sencillo. Solamente la zona metropolitana de Guadalajara genera algo así como cuatro millones de kilos de basura todos los días ya que sus habitantes están entre los que más desperdicios generan de todo el país.

Sin embargo, hay casos mucho más graves, como el de la ciudad de México, que, sin considerar su vasta conurbación, por sí sola genera más de tres veces basura que el AMG.

Lo sorprendente es que allá las medidas están dando resultados, incluyendo la práctica de separación de la basura que cada vez arraiga más en la conciencia de los capitalinos mientras que, cuando aquí se ha intentado, regularmente termina en fracaso.

En México todo esto es parte de un programa denominado “basura cero” y no hay duda de su gran avance y progreso.

Aquí los cambios políticos no han traído mayores beneficios al manejo del problema. Tampoco ha existido la voluntad decidida de lograrlo.

El camino más congruente es el de crear efectivamente ese sistema metropolitano a través de una “agencia metropolitana de residuos” mediante el cual pueda contarse con una planeación integral, erradicar los vicios e ineficiencias derivados muchas veces de los grandes intereses en juego.

Un buen ejemplo lo están dando los municipios de otras regiones del estado, que se agrupan y realizan tareas en común en algo denominado “Simares”.

Aquí los llamados “puntos limpios” son un buen principio, pero hay que dar por descontado que no trascenderán mientras se trate más bien de puntos aislados en un entorno tan complejo.

La integración del sistema conurbado, al margen de las discrepancias de orden político, podría ser el principio para una solución que anhelan casi históricamente los moradores de la gran capital de este estado. Y bien puede estar al alcance de la mano.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65183>

El virus viaja en camión

19.08.2020

Las cifras no ofrecen un panorama alentador. En Jalisco la pandemia ya ha costado más de dos mil vidas y aún los indicadores son preocupantes, especialmente en cuanto a letalidad.

Sin embargo, hay bases para pensar que puede frenarse de manera importante la cadena de contagios si, además de la coparticipación ciudadana, el gobierno deja de desfondar sus propias medidas y si, sobre todo, hace cumplir las disposiciones sanitarias en los puntos críticos.

De los tres principales ámbitos en que se contrae el virus, dos de ellos son casi incontrolables, los hospitales y el propio hogar, pero el otro, tal vez el más relevante socialmente hablando, es el del transporte público.

Aquí, definitivamente, la autoridad ha fallado, si no es que, como ha sucedido toda la vida, los permisionarios se salen con la suya puesto que solo siguen la norma de que mientras menos unidades circulen y más llenas, las ganancias serán mayores.

Así ha sido siempre y de ahí parten todos los demás problemas generados en un sistema que apenas balbucea en nuevos mecanismos innovadores (el prepago, uno de ellos) pero que no ha sido capaz de corregir otros aspectos de fondo.

Ante una epidemia que exige sanas distancias, limpieza a fondo, obligación de portar cubrebocas, etcétera, parece lógico que se convierten los camiones en centros de contagio difíciles de evitar para una población que, por extrema necesidad, debe utilizarlos diariamente.

De por sí el área metropolitana mantiene un rezago en camiones que la ubica en el sitio 27 de ese servicio a nivel nacional, o única salida posible es lo que tanto se trata de impedir: el hacinamiento.

Hay que ver con objetividad que de hecho el usuario tiene su responsabilidad (viajar a sabiendas de tener síntomas, por ejemplo, no usar cubrebocas y otros más), pero la principal sigue recayendo en una autoridad -sea la Setran, Salud, etcétera-, que distan mucho de cumplir sus deberes e imponer las normas.

No es raro que así suceda ya que sanciones y multas son recursos poco empleados y por lo visto casi inútiles, mientras que los transportes, inclusive los de las empresas oficiales, incumplen con lo establecido por el propio gobierno en cuanto a reorganización de rutas, horarios, aforos máximos y exigencia de los cubrebocas, entre otros.

Al público no le queda alternativa. Se sube al camión esté como esté, o simplemente se queda, sabiendo que ello implica una serie de riesgos inevitables como tocar superficies contaminadas y personas posiblemente enfermas, que no vienen protegidas, que no guardan distancias, que tosen o estornudan “sin etiqueta”, etcétera.

Anuncios se han hecho muchos de las medidas a adoptar, pero, la verdad, no hay aún una campaña real informativa, que nos diga claramente qué hay que hacer sector por sector de la población.

Ha hecho falta seguimiento y voluntad para informar y hacer cumplir, o sencillamente es otro tema de tolerancia con visos de impunidad para los transportistas y de irresponsabilidad en las áreas competentes del gobierno.

De hecho, los regidores de Acción Nacional en municipios conurbados de Guadalajara formalizamos ya una queja ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos contra la Secretaría de Transporte del Estado en la que se exponen -una a una- las fallas negligentes en el servicio fundamental, sin que se tenga una respuesta clara y contundente y, en cambio, se siga pretendiendo cargar al ciudadano de culpas que no le corresponden.

Hace apenas unas semanas se lanzó una fuerte e interesante campaña de concientización para el correcto uso del cubrebocas y está visto que falta mucho por recorrer para alcanzar la reactivación y normalización de actividades pero resulta incomprensible que, a la vez que se anuncia la próxima reapertura de bares, se soslayen aspectos que, como el transporte público, entrañan lo más cercano, urgente y necesario para una ciudadanía otra vez relegada y que no cuenta con la suficiente protección que deben otorgarle sus autoridades.

<http://lamendigapolitica.com/?p=65093>

Una normalidad anormal

12.08.2020

En su afán de que los juegos de palabras sirvan de algo, se ha insistido en que hay que aprender a vivir dentro de una “nueva normalidad”.

En nuestro rico lenguaje esto no significa nada y menos cuando se trata de disfrazar los problemas que entraña una situación que representa ya innumerables problemas que impactan ya no solo ante la amenaza a la salud y a la vida, sino a la deteriorada economía familiar, al regreso a clases que será muy complicado y hasta la realización de actividades sociales que no tendrán cabida al menos en varios meses.

Pero lo que más preocupa es que la autoridad no siga generando opciones. De repente todo parece haberse suspendido en materia de apoyos a lo que se ha dado llamar la “reactivación”.

Y peor todavía, ensombrece el panorama ante lo que está pintando ya claramente como la principal preocupación de los gobiernos federal y local: las próximas elecciones.

En Jalisco ya es tema cotidiano. Como si no pasaran cosas más relevantes, los actores políticos han empezado a posicionarse, a buscar acomodos, a jugar al cambio de colores, a enderezar sus acciones en el caso de funcionarios estatales y municipales, con la mira puesta en subir su presencia e imagen pública. Sin decirlo abiertamente, se revelan las aspiraciones de algunos que ya no solamente piensan en el 2021 sino en el 2024.

Desde el centro del país empiezan a gestarse movimientos para disputar luego algunos puestos clave en este estado y, como sucede a menudo en todos los partidos, también se han iniciado las luchas internas para ir tras las mejores postulaciones.

Lo que nos preguntamos es: ¿ya se acabaron nuestras principales preocupaciones? ¿no quedamos en que todo eso se haría a un lado para no perder atención en los temas esenciales que más interesan a la población?

Cierto que en un principio se ocuparon las autoridades estatales en tomar medidas para que las consecuencias económicas no provocaran el colapso esperado ante el cese parcial y hasta total de no pocas actividades productivas, pero, ahora, al igual que el gobierno central, no se ve que la llamada “mesa de reactivación” sirva para mayor cosa.

Desde luego que no hay recursos suficientes, que el gobierno de la república enfrenta ya una escasez de fondos que en alguna medida no fueron aplicados de la mejor forma y que esto merma posibilidades para que en los estados se restablezcan muchos servicios y se retome, por ejemplo, la construcción de obra pública.

Sin embargo, parece que estamos en un “impass” en este sentido ya que no hay respuestas claras a las demandas ya desesperadas que está haciendo la industria, el comercio y numerosos servicios que, pese a la paulatina reapertura, no consiguen evitar la caída y la pérdida de empleos.

Y en otro aspecto primordial, se da por sentado que la actividad educativa empezará ciclo como terminó el otro, dentro de un sistema virtual en el que no se despejan muchas dudas sobre su efectividad, particularmente en cuanto a que no todas las familias disponen de los elementos tecnológicos necesarios.

Estamos conscientes de que no todo es cuestión gubernamental y que no es fácil esperar que una buena parte de los ciudadanos pierda cada día opciones de superar sus ya significativas carencias.

Y pronto podría ser peor, cuando el desempleo o el empleo a medias o el subempleo terminen por apabullar las economías personales y familiares.

Por ello, lo que menos debe suceder es que las autoridades supongan que ya hicieron algo, metan cabeza y cuello en la tierra y pretendan olvidarse de lo que todavía nos espera.

No, no hay nueva normalidad sino una realidad anormal en la que no es aceptable que los gobiernos se pierdan en buscar su futuro político, y menos si tanto está en juego.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64989>

Traza Jalisco

07.08.2020

El gobernador Enrique Alfaro ha mostrado una inclinación sui géneris hacia este tipo de arte, lo propició en Tlajomulco, luego en Guadalajara y ahora en este programa que también considera de manera alternada espacios verdes.

Luego, esto se ampliará a otros sitios que darían una nueva cara a las vialidades, como en los pasos a desnivel o en los túneles vehiculares.

Por lo pronto, “Traza Jalisco” ya está a en marcha. Han sido convocados artistas y expertos del “grafiti” aquí y en todo el país, y tienen como fecha de inscripción este cercano día 10, con la mira de iniciar trabajos el día de 22 de este mes para concluir máximo a principios de noviembre.

Lo no tan bueno es que, como decíamos en principio, no a todo mundo le parece. Se han levantado voces que buscan socavar el proyecto y argumentan toda clase de pretextos.

Sin pretender menoscabar el derecho de manifestarse de cualquier persona, definitivamente, las voces más estridentes son de quienes usualmente pretenden adueñarse de la ciudad, sin siquiera un intento de comprender que es esta una metrópoli que ha fincado su desarrollo en los desafíos arquitectónicos, urbanos y también artísticos.

Lo que pretende hacerse en más de cien columnas del tren tiene similares en lo que se ha hecho en Nueva York, Berlín, Londres, París, Montreal y muchas otras más.

De vez en cuando nos llega un aire fresco renovador que Guadalajara debe aceptar y apoyar a pesar de los que viven enemistados con cualquier cambio según su visión personalista y de apropiación de una ciudad que es, por principio, de todos. Y “Traza Jalisco” puede romper paradigmas porque Guadalajara está hecha de retos e innovaciones.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64922>

El virus y los diputados

30.07.2020

Parece que el virus pegó de lleno en el Congreso del Estado.

Si la teoría del gobernador de Puebla fuera cierta, confirmaríamos que entre nuestros diputados no hay pobres, sobre todo cuando casi la mitad de ellos han sido contagiados por el mal y ello sin contar, aparte, directivos y funcionarios.

Efectivamente la Legislatura de Jalisco ha entrado en una cuarentena en la que el trabajo se reduce al mínimo, lo que de suyo es mucho decir cuando lo suyo, lo suyo, no es ponerse a hacer leyes.

Ha cundido entre ellos la temida pandemia, pero lo que asombra, en verdad, es que lo poco que realizan no siempre es precisamente de lo mejor ni de lo más atinado.

Lo demostró así el pasado proceso para elección de consejeros de la Judicatura que no dejó a muchos precisamente un buen sabor de boca.

Sin embargo, también la cuarentena provoca ocio que, en el caso de los diputados, se convierte en lanzar alguna iniciativa al viento para mostrar que tienen imaginación, aunque, a decir verdad, a veces sería mejor que no la tuvieran.

En este tiempo de crisis en el que la gran mayoría de ciudadanos sienten lo duro y también lo tupido, particularmente en materia económica, de pronto surge la brillante idea de incrementar, y en qué forma, las multas derivadas de las de por sí bastante polémicas y muchas veces inexplicables “fotoinfracciones”.

Pues a la mente de algunos de ellos les llegó la iniciativa que aumentará las sanciones a los correlones, óigase bien, porque esto no sucede en ningún país del mundo, ¡por cada kilómetro que rebase el máximo permitido!

Naturalmente que todos estamos de acuerdo en que el exceso de velocidad se ha convertido en un grave problema en nuestras calles, como también la desobediencia a semáforos y a casi toda clase de señalamientos viales, pero debe reconocerse que, ante todo, un recurso tecnológico nunca podrá ser igual a la supervisión directa de los oficiales de tránsito.

El problema es que simplemente no hay vigilancia en nuestras calles.

Lamentablemente las impugnaciones legales a esta clase de multas no tienen muchos visos de prosperar ya que la misma Suprema Corte desde hace dos años no quiso declararlas inconstitucionales.

Esto en virtud de que los ministros consideraron que, pese a todo, existe el “recurso” de aclaración ante las autoridades competentes. Y muchos saben lo que esto significa sobre todo en tiempo perdido.

Así que todos aquellos que de pronto se encuentran al momento de hacer un refrendo o que reciben la notificación de la multa por una foto infracción hasta meses después de supuestamente haberla cometido, será mejor abandonar la esperanza de librarse de ella.

Ahora, en cambio, gracias a la genialidad de los diputados que ya hasta aprobaron en comisiones la iluminada iniciativa de elevar las multas hasta un piadoso “máximo” de 10,425 pesos, traspasada la tolerancia habitual de diez kilómetros, que ahora sería de solamente cinco kilómetros, hágame usted favor, (hay zonas de alta circulación en la que se marcan, cuando existe banderola, a máximo de 40 o 50 kilómetros por hora donde resulta casi un absurdo), ahora con la genialidad legislativa quedaría en “módicos” incrementos de un “UMA” -más de 86 pesos- por cada kilómetro rebasado.

Y va en serio ya que por mayoría la “comisión” ya la aprobó. Ahora, claro, falta el consenso del pleno que, según dicen, tendrá lugar quizá en septiembre próximo.

El asunto de fondo, además, no es cosa menor, sobre todo para el erario ya que hay que recordar que se levantan aproximadamente un millón de infracciones de este tipo cada año.

La verdad ya no sabemos si los diputados deben trabajar en reuniones virtuales o hacer “home office”, o si esto a fin de cuentas resulta más dañino que provechoso, sobre todo si solamente andan en busca de perjudicar más a los ciudadanos que de corregir los problemas. Diputados, entendemos que les pegó fuerte el virus, pero por favor no por ello se desquiten con los jaliscienses.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64810>

Así... no se puede

22.07.2020

Basta con asomarse un poco, ni siquiera mucho, para percatarse de cuánta irresponsabilidad existe en el cuidado social ante la pandemia.

Primero ni se creía, luego a medias, ahora tampoco parecen convencer a muchos ciudadanos los más de 40 mil muertos en el país -30 mil de ellos acumulados en menos de dos meses-, para ayudar a su seguridad en provecho propio y de los demás.

Ya no es raro que se sepa de casos concretos y algunos hasta cercanos, de enfermos y de fallecidos, que se dan sin importar condición económica y la edad, si bien sigue siendo un factor, no exenta del mal grave a los más jóvenes.

Incluso murió ya un menor de un año. Como están las cosas, lo que más molesta es que el problema más severo de salud pública al que se está enfrentando, continúe siendo politizado, supeditado a las conveniencias y hasta los caprichos de los gobernantes.

En la esfera nacional, la cuestión ha dejado mal parado al presidente Andrés Manuel López Obrador, quien sigue terco a no dar el buen ejemplo colocándose un cubrebocas, repite ocasionalmente palabras “tranquilizadoras” y hace comparativos extraños como el de que aquí hay menos muertos por número de habitantes.

¿Por qué no lo ve a la inversa?

Simplemente se llegó a una cifra mortal que es diez veces mayor a la de China, donde surgió el brote maligno, por citar un ejemplo.

Vamos, hasta el presidente Trump -créase que por cuestiones electoreras sin duda-, ya reculó y ahora da una alarma bastante tardía y hasta recomienda uso de cubrebocas, lo que aquí tozudamente se cuestiona todavía.

“Si esto resolviera la economía, hasta yo lo usaría”, acaba de decir López Obrador en forma irónica tras la afirmación de su secretario de Hacienda, en cuanto a que en mucho ayudaría, se entiende, a seguir evitando su propagación en el sector productivo y en la sociedad.

La verdad, no es posible que en las condiciones presentes en que volamos al tercer sitio mundial en fallecimientos, todavía se critiquen las informaciones que llaman “amarillistas”, que se siga menospreciando cuanto criterio científico y especializado se da que no vaya de acuerdo con las ideas de un Gatell que responde, actúa, declara y presume como si tuviera por ventrílocuo al mismísimo presidente, y culpa hasta los refrescos –“veneno embotellado”- de ser causantes de la epidemia.

Parece que hay miedo a la verdad, a la inquietud social que se desborda, al justo reclamo por tanta ineficacia e insuficiencia en la atención y, todavía peor, por los efectos políticos que todo esto tendrá en el próximo futuro.

En Jalisco también hay incertidumbre. Parece que nadie se pone de acuerdo, o que las presiones de muchos sectores económicos están actuando para que la postura oficial sea más de relajamiento.

Aquí rechazamos el semáforo rojo pero las cifras también son preocupantes. Además, la información continua y confiable, en verdad orientadora, no es el fuerte del gobierno de la entidad, como sí sucede en otras partes, como en Ciudad de México o en Nuevo León.

Incluso hay una situación a meditar: mientras que en Jalisco hay menos casos que la entidad nortea, el índice de letalidad es aquí del doble, y tiende a empeorar.

Pero, al igual que en el país, aquí también se opta por los caminos de la demagogia (las tarjetitas de dióxido de cloro donadas al alcalde de Zapopan parecen una burla a la ingenuidad), y deja a los jaliscienses en las peligrosas versiones de “youtube” o de “whatsapp” que inundan las redes con remedios mágicos y pócimas para crédulos. La verdad, no es fácil decirlo, pero así... no se puede.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64692>

El toro por los cuernos

15.07.2020

Por supuesto hay que reconocer que, ante una situación de evidente confrontación o cuando menos de diferendos sobre algunos temas cruciales en los niveles estatal y federal, esta vez sí, aunque suene a lugar común, el presidente Andrés Manuel López Obrador se decida ya por tomar al “toro por los cuernos”.

Las condiciones de inseguridad en Guanajuato, Jalisco y Colima, en ese orden o desorden según se vea, pudieron ser quizá el pretexto para que se dieran las reuniones con tres gobernadores que no son de sus colores ni de sus filias.

Para el mandatario jalisciense, Enrique Alfaro, ya no habrá aquello de que “no me toma las llamadas” y mejor cara a cara determinar si las acusaciones y descalificaciones mutuas pasarán a una etapa diferente, más constructiva entre ambos.

Nadie desconoce que la región a recorrer por el presidente estos días, muestra todo el perjuicio de la absoluta descoordinación entre niveles de gobierno para combatir el crimen. Y en el juego en el que cada uno ha puesto sus reglas e impuesto sus criterios, nadie resulta libre de culpa.

El titular de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, Alfonso Durazo Montaña “casualmente” solicitó un breve descanso y, obvio, no estará en las reuniones que se supone “devolverán” la paz a nuestras entidades. ¿Por qué la inexplicable ausencia?

Quizá López Obrador se sienta más seguro sin él ya que los grupos criminales prefieren fijar sus blancos en los mandos policíacos, o tal vez para dar cierta flexibilidad al planteamiento de estrategias locales.

Lo importante es que se privilegie en esta visita el diálogo y la concertación. Para el mismo López Obrador debe quedar claro que las políticas seguidas no le están dando el resultado esperado.

Fuera de las afirmaciones superficiales y hasta ingenuas sobre la manera de frenar la ola de homicidios y otros delitos, ahora lo grave es que los cárteles enfrentan, amenazan y atacan con todo su poderío, sin importar el nivel o jerarquía de las autoridades.

A ese grado llega ya su empoderamiento ante lo que parece un fracaso más en la estrategia oficial que va para acumularse -ojalá y no-, de nuevo y en otro sexenio más.

A las víctimas, a las viudas o a los huérfanos no les hace gracia seguramente que el gobierno federal opte por una línea de pacificación casi contemplativa.

Ejemplo. Aún sin descontarle nada a favor al hoy extraditible Tomás Zerón, se ve que al gobierno federal le interesan más los impactos políticos, en este caso de un perseguidor de delincuentes, que dejar sueltos a los asesinos.

Y así, a decir verdad, no se puede confiar en que se logre aliviar el cáncer del crimen que inunda al país.

Mientras, en Jalisco se opta por demostrar cambio de sistema, principalmente a raíz del relevo de Macedonio Tamez, para poner a cargo a un joven coordinador de área, Ricardo Sánchez Beruben, un tecnicista con palmarés según parece, pero sobre quien pesa más que sus antecedentes partidistas en el PRI, el hecho de que no cuenta con experiencia en el campo práctico en materia de seguridad pública.

Algunos regidores del AMG, como los panistas, incluso han buscado ya que este nuevo funcionario retome el desarrollo de la casi inexistente policía metropolitana, así como otras líneas de trabajo que ni un más conocedor Tamez pudo sacar adelante. Hay, pues, acaso el beneficio de la duda ya que la cuestión no está para más ensayos.

Por lo pronto, la visita de López Obrador puede subsanar también las bastante lastimadas relaciones entre estado y federación, en cuestión de seguridad y, sería lo más deseable, en otros campos de la vida pública que han quedado más en la controversia y la disputa que en la acción conjunta que beneficie a los jaliscienses y a otras partes tan afectadas por el hampa en todo el país.

Esperemos que sea el fruto de este viaje y que en verdad se encuentre la mejor forma de aprovecharlo.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64601>

La “hampandemia”

08.07.2020

Junto al difícil momento que atraviesa el estado, con el amago de un “apagón” total de la vida social y económica si empeoran aquí las condiciones de la pandemia, se dan decisiones en otros campos vitales, como la seguridad pública.

Se veían venir cambios en el renglón, sobre todo a partir de los hechos en los que se dio la intencionada desaparición de jóvenes manifestantes en la Fiscalía estatal por el asunto de Ixtlahuacán.

No fue esa, sin embargo, la “gota” que derramó el vaso sino la ineficacia generalizada en las áreas respectivas lo que condujo al coordinador de todo ese sector del gobierno estatal, Macedonio Tamez, a ser removido de su cargo, cuestión en la que de manera innegable hay muchos más funcionarios responsables involucrados y tal vez más culpables del rumbo que han tomado las cosas.

El perfil de Tamez, un político al que no se le ha cuestionado su probidad y humanismo, pese a su experiencia anterior en la seguridad tapatía y en el Instituto de Ciencias Forenses, no es precisamente el perfil de un policía.

Lo significativo de su separación va más allá de su desempeño, quizá más ligada a los poderes internos en la estructura estatal en los que su “coordinación” no solamente fue paulatinamente nulificada, sino que, para algunos, seguramente tal vez salía sobrando y hasta estorbando.

Ahora lo más complicado será para el gobierno de Enrique Alfaro enfrentar, dentro de la de por sí difícil circunstancia que se vive, atender el asunto de seguridad que ha llegado a tocar hasta su propia puerta.

Los datos que suelen manejarse para dar peso a sus acciones contra el delito considerado de orden común, se ha traducido en algunas mejorías muy específicas y, en varios géneros delincuenciales, relativamente débiles aunque esto no signifique que no tenga importancia.

Pero el delito de alto impacto, el que mantiene a la población inquieta y en el temor, es el que se genera con los homicidios y balaceras en plena calle, la increíble dispersión del tráfico de droga de toda monta con muchos de los crímenes que lleva consigo, el descubrimiento de fosas y más fosas clandestinas, el hampa rampante que extorsiona, asalta y asesina.

Y, también de manera relevante, las desapariciones de personas cuyo número acumulado es realmente preocupante, además, claro, de la presencia de organizaciones con dimensión

nacional pero con el nombre de Jalisco, que incluso desafían a los poderes del estado e incluso al gobernador mismo.

La verdad es que la ciudadanía no puede amurallarse ni blindarse ante las amenazas de los hampones.

Espera, naturalmente, una respuesta que hasta ahora ningún nivel de autoridad le ha dado. Si es la federación, pues parece que por ejemplo la Guardia Nacional no termina de organizarse, menos capacitarse y, además, es distraída en una serie de actividades, como la de frenar inmigrantes o la de cuidar las líneas de abasto petrolero, que la apartan de tareas de apoyo real en seguridad.

En la escala local, se observa más todavía la descoordinación entre corporaciones, la Fiscalía estatal es un desastre en muchos sentidos, los centros de reinserción social de mal en peor, la casi “tomada de pelo” en que se convirtió la tan esperada, discutida y planeada Policía Metropolitana, la constante insuficiencia de Ciencias Forenses y la falta de una auténtica preparación de elementos y su debido equipamiento, son signos evidentes de que en este renglón urge mucho por hacer en este tema.

Lo de Tamez puede ser, quizá valdría la pena pensarlo, en que las coordinaciones estatales en general no operen realmente, pero en seguridad las fallas se tornan fatales.

Ojalá y que, con coordinación o sin ella, verdaderamente se organice ya el aparato público. Si no, la “hampandemia” seguirá haciendo de Jalisco su territorio.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64491>

Prohibido bajar la guardia

01.07.2020

Aunque el zar de la lucha contra la pandemia del gobierno federal, Hugo López Gatell, prevé que lo más severo del problema en Jalisco cederá allá por octubre próximo, cuestión que hay que tomar con las reservas del caso dada las fallas espectaculares de sus predicciones, de lo que sí podemos estar ciertos es que habrá problema para rato y, quizá, según las más que alarmantes previsiones de la Organización Mundial de la Salud, nos dure más tiempo de lo imaginado.

Lo que cabe preguntarse es, ante este panorama, ¿estamos haciendo todo lo necesario? ¿no será que en, alguna medida, el gobierno y los ayuntamientos están discretamente cediendo?

Si las autoridades se jactaron de que el estado la iba “librando” era por haberse adelantado a las más que tardías medidas nacionales, ahora a veces parecen ir en sentido opuesto, cuando las presiones sociales y económicas impiden radicalizar los métodos.

Abrir la economía tiene sus riesgos, pero las advertencias de la Universidad de Guadalajara y de muchos especialistas, han coincidido en que volver al confinamiento y evitar males mayores, pudieran ser necesarios.

Si hubo diferencias políticas entre gobierno y el grupo universidad por equis o zeta, parece irrelevante ante el hecho concreto de que ya vamos por los siete mil contagios y los setecientos muertos y, lo peor, un índice de letalidad que ha ido ascendiendo hasta el 10 por ciento, así como se ve aumenta el número de hospitalizados.

La llamada “mesa de salud”, ahora reforzada por la consejería de dos prominentes extitulares de Salud como José Narro y Salomón Chertorivski, debe llevar a la toma de más soluciones de fondo y, sobre todo, ser prioritariamente orientadas a la protección, tanto de la población como del sector de atención médica que en nuestro territorio sigue siendo acosado, maltratado y objeto de increíbles discriminaciones.

Para ello, también, hace falta que prevalezcan criterios de solidaridad comunitaria y, por favor, que se erradiquen, aunque sea de momento, las confrontaciones políticas y las aspiraciones personales ya que no falta quien aprovecha la coyuntura.

En el terreno práctico, la reapertura de negocios, en su breve tiempo, está llevando a muy pocos a la verdadera toma de conciencia.

Es observable que unos días fueron celosos de cuidar las medidas preventivas muy en serio, previo a su “certificación” pero que ya asoma el descuido, el relajamiento y todo ante la

clara impotencia de la autoridad para vigilarlo ya que se necesitaría un ejército de inspectores para lograrlo.

Y en el transporte, uno de los medios críticos para el contagio, igual se advierte que se aflojan todas las reglas y que sigue siendo la preeminencia económica la primera importancia para los concesionarios.

Y es aquí donde se extraña tanto un reordenamiento total como el ofrecido, la operación de la nueva línea tres y tantos aspectos más hasta ahora trancos o incompletos. Se observa ya una movilidad en crecimiento, los “tianguis” y centros populares ya abarrotados.

Menos mal que por ahora se considere la reapertura de muchos más centros de aglomeración social.

Para los trabajadores del sector salud, además, ante la continuidad de las agresiones y de su propio cuidado de proteger incluso a los suyos, hace falta retomar la idea de conveniar con la rama hotelera un albergue para ofrecerles un espacio seguro.

Son muchos, en efecto, los temas pendientes, sobre todo si va para largo todavía la pandemia. Bien que se consolide la mesa de salud y que prevalezcan los criterios científicos y sociales por encima de otra clase de intereses.

Y, claro, prohibido bajar la guardia. <http://lamendigapolitica.com/?p=64387>

Gobernar a medias

25.06.2020

Nadie desconocería que el gobierno en general se encuentra en gran medida ocupado en un tema tan apremiante como la pandemia.

Sin embargo, al paso de estos meses y aunque esta crisis tiene lamentablemente todavía mucho por delante, el caso es que también las autoridades han dejado de lado otras responsabilidades primarias que les corresponden.

Aquí en Jalisco, es de suponerse que se cuenta ya con una estructura capaz de hacer frente y seguimiento a la atención debida al problema de salud, de manera que el descuido de diversas situaciones bastante graves, como la inseguridad, por ejemplo, no parece tener justificación alguna.

Por ello es de preocupar que, pese a contar con niveles y funcionarios involucrados en los demás campos, simplemente se olvide de cumplir con programas de atención que también exigen respuesta de parte del gobernador y de su equipo de mandos.

A manera de muestra, el conflicto suscitado por el asesinato de un ciudadano en las mazmorras de Ixtlahuacán es, ante todo, consecuencia de una actitud criminal de parte de la autoridad o, sencillamente, de un descuido irresponsable.

Pero, mientras se van tomando decisiones en torno al empeoramiento manifiesto de la epidemia en nuestro territorio, el gobierno de la entidad se manifiesta ya abrumado y ocupado, según se ha visto, en otras cuestiones principalmente de carácter político, empeorando relaciones con la federación y distintos sectores locales y haciendo, aunque se diga lo contrario, un poco de futurismo en el que se perfila ya en el horizonte la lucha por la continuidad del poder que se ejerce ahora en municipios y legislatura.

Lo que le queda claro a la población es que sus demandas están aún insatisfechas en muchos órdenes. No viene al caso hacer recuento de nota roja sobre los homicidios dolosos y otros delitos de impacto, ya que por sabido se da que el gobierno no ha sido capaz de frenar esa ola incontenible, mucho menos de hacer preservar el orden en las localidades de todos los confines de la entidad en las que seguramente tienen cancha más que libre los delincuentes.

Apenas llegaron las primeras tormentas y la metrópoli jalisciense vuelve a padecer las acostumbradas inundaciones. ¿Qué se hizo para prevenirlas, para paliarlas siquiera?

Las simples labores de desazolve no constituyen sino una parte muy relativa para resolver el problema que se sufre año con año.

No hay duda de que el tema de transporte público aflora en una historia interminable de los mismos vicios que dejan mal paradas a las autoridades que presumen con frecuencia poner orden en el crucial tema.

Sencillamente la estrategia de movilidad requerida a raíz de la pandemia, un tanto fallida, solamente pone en evidencia lo difícil que es para el gobierno dar soluciones de fondo a las cosas.

Vamos, ni el tema mismo de salud se asume el trabajo completo ya que, en algo que implica de manera muy especial a Jalisco, se combate el coronavirus, pero se descuida por ejemplo el dengue que también trae mal y no pocas muertes, sobre todo en esta época.

Cierto es que la situación es difícil para una evaluación del todo justa aunque, a juzgar por la insatisfacción por la falta de soluciones a problemas ingentes, lo prudente es que se tenga presente que, pese a todo, no se puede gobernar a medias o medio gobernar en unas cosas, olvidando otras que, también, son urgentes e importantes.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64293>

Pandemia y comunicación

17.06.2020

Aunque no muchos lo piensan, y menos los que se atreven a decirlo, a la luz de la experiencia vivida ya en otras regiones y países del mundo, México, y naturalmente Jalisco, podrían estar frente a un estrepitoso fracaso en la lucha contra la pandemia.

Por una diversidad de factores entre los que se encuentran las limitaciones sociales y económicas para enfrentar al virus más nocivo en un siglo, los ciudadanos están punto menos que en la indefensión y quizá tengan todavía que sufrir por un buen tiempo los riesgos de salud y las penurias del consecuente impacto económico.

Lo peor, ante esto, es que la autoridad se muestre incapaz y a veces paralizada para orientar, informar y aplicar medidas congruentes, con sentido firme pero humano, a efecto de lograr una respuesta sólida de la comunidad y evitar en lo posible un desastre.

Sin embargo, nuestros gobiernos locales se ven en grandes problemas para comunicarse y el resultado de ello puede ser preocupante.

La postura del gobernador Enrique Alfaro en el sentido de que en adelante todo queda a la responsabilidad personal, ha sido interpretada como una manifiesta rendición en la que no se logró convencer ni concitar la participación colectiva en las acciones.

Las interrogantes surgen en cuanto al por qué no se pensó en una genuina estrategia de comunicación, de enlace real con los gobernados a los que se les ha dicho de todo, inclusive con algunas palabras altisonantes, por no tener conciencia ni obedecer reglas.

Empero, la falla en estos casos es principalmente la deficiencia en materia de información útil, de “conectar” con el ciudadano común y lograr su colaboración en beneficio propio y de todos.

Y si Alfaro no es bueno para esto, quizá el alcalde Ismael del Toro tampoco parece lo mejor en la materia.

Ambos han creído que solamente “sus” redes sociales son capaces de llegar a toda la población.

Las técnicas que sirven en una campaña política no son iguales cuando se trata de abarcar un universo de gente que no tiene acceso a tecnologías, por comunes que ahora sean, sino a los medios tradicionales de prensa, radio y televisión con los que, lamentablemente, no se lleva una vinculación lo positiva y necesaria que hoy se quisiera.

Si hablamos de una estrategia metropolitana la instancia obligada es el IMEPLAN y en estos 3 meses a brillado pero por su ausencia.

En consecuencia, como sucede a nivel nacional, las relaciones gobierno-medios no son lo deseable para llevar mensajes importantes a los habitantes en municipios, ciudades y colonias.

Con todo y sus defectos, es innegable que en el gobierno federal la información fluye diaria y constante.

Un buen ejemplo, al menos para la Guadalajara capital, es el de la jefa de gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum, quien, además de las mañaneras presidenciales y de los informes vespertinos del subsecretario López Gatell, habla de manera particular a los ciudadanos de la metrópoli que gobierna con sus datos, temas y problemas específicos.

Por ello, a manera de propuesta, ¿no es hora, a estas alturas del problema que todavía se cierne peligrosamente, disponga todo el aparato gubernamental de una auténtica estrategia de comunicación en todos los medios disponibles?

La excusa no puede ser la llamada austeridad republicana, cuando se trata de la salud y la vida de la población.

La reactivación de la economía, ante esta nueva y objetiva realidad, exige igualmente ese contacto informativo más estrecho con el gobierno y sus gobernados, ya que pronto vendrán, además, los temas escolares, educativos y muchos otros.

Los gobernantes deben actuar ya porque, ante la pandemia, la comunicación puede ser la diferencia entre la cooperación ciudadana o el rechazo a participar, entre hacer conciencia o provocar la desconfianza o indiferencia y, lo más importante, en este tema puede ser, como se ha visto, la diferencia entre la vida y la muerte.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64181>

Giovanni y cuántos más

10.06.2020

El caso de Giovanni, con toda su gravedad, sin duda no debe ser único ni excepcional en la entidad.

Ixtlahuacán está treinta kilómetros de Guadalajara, es un municipio metropolitano y tardó casi un mes en conocerse públicamente.

Pero, surge la duda: ¿qué podría estar pasando en localidades que están tan lejanas o aisladas de la capital jalisciense como Huejuquilla el Alto, Manuel M. Diéguez, Guachinango, Villa Purificación y tantas otras?

No es desde luego por señalar a estas específicamente sino advertir que en distintos puntos de nuestra compleja geografía se siguen sin duda dando hechos lamentables de los que poco o nada sabemos.

En algunos casos son sitios en los que la autoridad municipal es la única que realmente ejerce poder sobre los ciudadanos y en la que las policías locales pueden, si no hay control, ejercer un imperio de acciones en las que impunemente se facilita abusar en todos sentidos de la población.

Y eso que se supone, al menos, que hay una coordinación estatal de la seguridad pública y que los responsables de áreas como la policía estatal, la ministerial, las fiscalías, general y regionales, etcétera, sin contar los apoyos federales, están precisamente para mantener el orden en la totalidad del estado.

Verdaderamente lo sucedido nos lleva a pensar en que serían muchos los municipios que están en condiciones de sufrir situaciones angustiantes cuando no francamente aterradoras.

La triste experiencia de lo sucedido con las manifestaciones pasadas aquí, los detenidos, los “casi” desaparecidos, los amenazados y desde luego el fallecimiento de un ciudadano en las mazmorras policíacas de Ixtlahuacán de los Membrillos a manos de sus captores, no puede llevar a otra conclusión que la existencia de un inframundo oculto en el que las autoridades estatales correspondientes se muestran indolentes, incapaces, simplemente ineptas para cumplir su cometido.

Que si hubo carga política en todo lo sucedido, sabemos que sí, de un lado y de otro, pero esto no es el aspecto que preocupa al ciudadano.

Lo que realmente inquieta es que, a pesar de tantas promesas de verdadero cambio, de dotar de lo suficiente a las corporaciones para cumplir con su cometido, de capacitar y lograr sanear la mente de algunos elementos que no distinguen entre la potestad de cargar un arma

o un tolete para atropellar o extorsionar y la obligación de utilizarlos para su salvaguarda y la de la población a la que sirven.

No se necesita criminalizar a los jóvenes, siempre y cuando no transgredan los límites de lo delictivo, ni a ninguna persona, cuando se trata de cumplir el principal deber del estado: preservar el orden, la seguridad y la paz pública.

Ahí radica en gran parte el error de este gobierno, que no ha tenido en su actual gestión, la suficiente voluntad ni decisión para solventar los problemas básicos como los sangrientos hechos y robos de todo tipo que se cometen a diario pero que, ahora, se percibe tan torpe para manejar aquellos que no tienen explicación de haber sucedido, como el de Giovanni, que se ignoran y que muestran la inoperancia y capacidad de afrontarlos.

Lo deseable es que, a partir de este momento, se corrija el rumbo, sin más pretextos, sin más consideraciones con los funcionarios irresponsables.

La “mano firme” que presume el gobernador se espera sea ejercida para cumplir con las obligaciones primarias. Si no, Giovanni, y cuántos más, seguirán presentes para recordar la impotencia de un gobierno que ahora tiene más deuda ciudadana que nunca en seguridad y protección públicas.

<http://lamendigapolitica.com/?p=64078>

¿Displicentes o desorientados?

03.06.2020

Ni el gobierno federal ni el estatal y menos todavía a nivel municipal, se observan principios básicos que deberían marcar una auténtica estrategia ante la pandemia, -hoy más difícil de ser domada que nunca-, y que podrían ser la real coordinación entre autoridades, el conocimiento de datos y evolución del problema sin maquillajes o manipuleos, la fijación de pautas de acción conscientes de la realidad y más cercanas a esta que a los acomodados que cada quien crea a conveniencia de un posible beneficio político.

Además, si algo ha caracterizado a las distintas etapas de la epidemia, es sin duda la falta de información veraz y de comunicación genuinamente orientadora a la población.

Tan grave resulta esto último que de ahí puede entenderse el desconcierto generalizado, las confusiones, las señales contradictorias que traen efectos devastadores en el momento presente, como la incredulidad ciudadana sobre la magnitud del problema o, lo más grave, la total displicencia y desatención que vemos día con día en todos los espacios donde confluye público.

En lo federal, las lecciones diarias en los medios acerca de las medidas preventivas adecuadas, con todo y su pobre armado y presentación, podrían considerarse con alguna eficacia, pero, en el caso de Jalisco, tal parece que se sigue pensando que solamente los mensajes que dan “la nota” y el manejo casi exclusivo de recursos digitales, son suficientes.

Ahora con motivo de la reapertura de miles de negocios en la entidad, obligada e impelida para disminuir el impacto de una paralización prologada de la economía, es de por sí tan altamente riesgosa por el episodio actual de alto contagio y muerte, como para que venga a aflorar, y hay que decirlo, una casi total ausencia de contacto con las mayorías, por ejemplo, en medios tradicionales.

Sin duda los problemas de falta de empatía del gobernador con algunas empresas y trabajadores de medios, o quizá sus consultores que no dimensionan la necesidad de una magna campaña de conciencia social sobre el tema, es en gran parte culpable que no todos los ciudadanos tengan claras las medidas que se toman y, también, que escasos de información no asuman la responsabilidad que la conducta personal significa en este tiempo.

En el caso de Guadalajara, es indudable que el alcalde, Ismael del Toro, tiene presente la magnitud del tema, pero, quizá al igual a lo que sucede en otros municipios, no se aprecia que pueda actuar basado en las necesidades de colonias y barrios tapatíos, con sus propios criterios, cuando es menester hacerlo y no siempre con las líneas e instrucciones que vienen del palacio de enfrente.

El mismo criterio de Enrique Alfaro para que en Jalisco se haga lo que se debe, aunque no coincida con la federación, puede aplicarse en los municipios que igualmente presentan sus condiciones y problemas particulares que no son las mismas en otras partes de la entidad.

No se trata de abrir la brecha de la falta de coordinación, pero sí de permitir que, en la capital del estado, que tiene su propia estructura de gobierno, se lleven a cabo las tareas y toma de decisiones que en el nivel local sean más pertinentes.

Guadalajara tiene sus problemas particulares, lo prueban algunos escollos como señalamientos de inequidad y de falta de transparencia.

Efectivamente, ya nos la “jugamos” con la apertura pese a las recomendaciones de sensatez como las de la Universidad de Guadalajara, ahora, hay que esperar que aquí como en cada municipio, cada uno cumpla con la población ciudadana a la que sirve , misma que necesita y espera, también, que su autoridad local haga la parte que le corresponde.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63982>

¿Y Guadalajara qué?

27.05.2020

En plena víspera de entrar a una etapa que las autoridades dan en llamar la “nueva normalidad”, que no es otra cosa que la nueva realidad que conlleva esta inacabable etapa de trastocamiento en nuestra vida comunitaria, el endeudamiento contraído por el gobierno de Enrique Alfaro aún deja muchas dudas por despejar.

El principal, claro está, es el destino final de los recursos ya que si bien hay conciencia del impacto -más bien boquete- que dejará el tema sanitario en las finanzas públicas aquí y en todo el país, los fondos obtenidos con cargo a generaciones futuras habrán de aplicarse con rigurosidad, probidad y buen tino en cuanto a sus prioridades.

Dada la manifiesta disparidad de criterios con el gobierno federal en muchos órdenes, el Gobernador tendrá que dar prueba de que el uso provechoso de tales dineros está más allá de los vaivenes políticos y la improvisación.

En tiempos pasados la mayoría de los recursos se orientaban a la ciudad capital, Guadalajara, lo cual era entendible si se consideraba que absorbía a la mayor parte de la población del estado.

Sin embargo, la necesaria y bien justificada dispersión en todo el territorio, parece haber llevado a una posición exactamente opuesta.

Es decir, cada vez hay menos fondos para cubrir las necesidades de los tapatíos y poco a poco esto se ha traducido en abandono de amplias zonas que carecen hasta de servicios básicos, no digamos de calles y banquetas en buen estado o líneas de agua potable y alcantarillado ya viejas y con fugas, por citar un par de ejemplos.

En otras palabras, no se piensa en la infinidad de problemas que han surgido al transcurso de las décadas, por el deterioro normal de la infraestructura urbana.

Lo peor es que todo ello sale a relucir precisamente ante un fenómeno de crisis como el que vivimos y esto nos plantea un par de interrogantes más: ¿sabrá el alcalde de Guadalajara, Ismael del Toro, anteponer los intereses de la ciudad que gobierna a sus vínculos con el Ejecutivo de la entidad? ¿reclamará para Guadalajara al menos una parte justa de esos recursos del crédito estatal para inversiones en su municipio?

No hay que traer a la mente que, a fin de cuentas, dicho préstamo lo vamos a pagar todos.

Sin embargo, inquieta un poco el hecho de que, como ya se ha vislumbrado, los actos de gobierno puedan condicionarse a los próximos posicionamientos preelectorales.

No es de extrañar que esto suceda ya que lo mismo se advierte en las asignaciones para la “reactivación económica” del gobierno federal, que en su mayoría no son sino subsidios continuados o empleos de carácter temporal que lleva implícita cualquier obra pública, que se confeccionan aparejados a propósitos clientelares.

Pero aquí esperamos otras cosas y beneficios reales, ya que todavía es impredecible el devenir de la pandemia y sus efectos finales, además de que la vuelta a la “normalidad” o como se quiera llamar, exige un orden estricto en el ejercicio del gasto público.

Guadalajara ha esperado ya mucho para resolver añejos problemas y los cambios de colores en su administración no muestran continuidad en el esfuerzo. ¿Qué detiene al gobierno del estado dar certeza a sus planes con el uso del citado crédito?

Esta vez, Guadalajara no podrá quedarse ya al margen de beneficios concretos. De otra forma, tanto el gobernador como el alcalde tendrán que rendirle cuentas a los tapatíos, fieles a las buenas causas y buenos propósitos pero que también saben exigir lo suyo y en su momento.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63878>

¿“Subcoordinados” o subordinados?

20.05.2020

Ni duda cabe que las difíciles condiciones enfrentadas con la pandemia, sacan a relucir agudas deficiencias en muchos otros sentidos.

Las estructuras legales e incluso orgánicas y administrativas para la coordinación metropolitana existen.

Lo que ha faltado es la voluntad política para hacerla efectiva. Parece que la experiencia de años, el trabajo de investigadores, el impulso ciudadano de hace una década, la participación a través de consultas interminables, el esfuerzo de los juristas y, finalmente, las tareas legislativas y hasta ejercicio de fondos públicos para alcanzar la ejecución de criterios coordinados, al menos por lo que se ve, hasta ahora, en la presente administración estatal están olvidados.

La falta de coordinación, en general se dirá, no sólo es culpa del gobierno local y es cierto, tampoco se ve disposición a que esto suceda en la escala del gobierno federal, como es el caso de la seguridad pública.

Sin embargo, acciones que tenían pronósticos más positivos como el de la Agencia Metropolitana de Seguridad, y que costó mucho para llegar al consenso y no pocos millones en inversión para implementar su fase “operativa”, inclusive fue vista como una medida casi salvadora ante el acoso del hampa que muchas veces se sale con la suya precisamente porque se deslindan las policías municipales limítrofes de responsabilidades ante la comisión del delito, simplemente no funciona.

Pero no es lo único. En temas como el que ocupa hoy con prioridad nuestra mente, el Instituto Metropolitano de Planeación y Gestión de Desarrollo -IMEPLAN-, durante esta crisis prácticamente ha sido el clásico cero a la izquierda.

Y se supone que fue precisamente creado para coordinar programas y tareas de los nueve municipios que conforman la ciudad de Guadalajara. Lamentablemente quien debería pautar las acciones a implementar en la ciudad hoy brilla por su ausencia.

Lo que pasa es que, en los distintos niveles, el Ejecutivo procura no el liderazgo propiamente dicho sino la hegemonía absoluta. Nadie niega su competencia, pero sí la falacia de que existe una verdadera coordinación.

Para efectos de la estrategia en torno al coronavirus, las decisiones han sido prácticamente unilaterales del gobernador Enrique Alfaro, con un consejo alterno que prácticamente figura como consultoría, y el soporte de los alcaldes de Guadalajara, Zapopan y Tlajomulco.

Pero nada más. Los demás municipios no cuentan y ni siquiera hacen acto de presencia. Lo peor, claro, es que se dispone de un organismo que debería fungir como plataforma para toda la metrópoli, el mencionado IMEPLAN, que ya mostró utilidad al menos en dos cuestiones fundamentales: el Programa de Desarrollo Metropolitano y el Plan de Ordenamiento Territorial.

Sabemos que el momento es difícil y que las presiones son muchas para la toma de decisiones, pero no podemos olvidar el Jalisco que tiene problemas habituales y coyunturales, que la epidemia actual no es la única -está además el dengue, por ejemplo-, que existen muchas tareas pendientes ante una violencia imparable, igual que muchos otros aspectos del estado y de la metrópoli.

Malo dejar al IMEPLAN, siguiendo el léxico de moda, como simple florero. Peor todavía manifestarse no con la intención sana de la auténtica coordinación, incluyendo naturalmente el parecer del mismo ciudadano, sino haciendo prevalecer el concepto de que, más que una coordinación, lo que se pretende es en todo la subordinación. Así de sencillo.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63777>

Marcha atrás en la 4T

13.05.2020

Dos decisiones presidenciales importantes permiten dar confianza en algo que parecía poco probable: que AMLO diera marcha atrás y que, si se quiere bajo circunstancias muy especiales, corrija el rumbo.

Esto no es algo frecuente en el mandatario y se podría decir que se ha visto forzado a cambiar de estrategia y determinación ante los hechos contundentes.

Veamos si no. Lo sucedido en Baja California no era cosa menor, ya que se llegó hasta el final y, hay que recordarlo, bastaba que uno de los ocho magistrados no declaradamente afines a este gobierno cediera al Ejecutivo, para echar abajo la llamada Ley Bonilla y se saliera con la suya.

Así que no corrieron mayores riesgos de un choque político y Jaime Bonilla tendrá que irse el año que viene por donde llegó.

Antes, claro, habrá de tratar de enlodar lo más posible a su antecesor para que la oposición llegue lo más debilitada posible.

No debió haber sido nada fácil que el presidente dejara caer uno de sus proyectos, máxime que de manera subliminal mandó primero a la secretaria de gobernación, Olga Sánchez Cordero, a cometer esa especie de suicidio de imagen para apoyar a Bonilla en su toma de posesión, aunque ahora se desdiga hasta el cansancio.

Luego, hay que recordarlo, fue el propio presidente en sus últimas apariciones en gira, precisamente en Baja California donde, de pasada, cometió dos grandes errores que le costarán mucho a México: el cierre de la planta de Constellation Brands en Mexicali y, de pilón, su abierta lucha contra las empresas generadoras de energía limpia.

De alguna manera, había en forma tácita un apoyo al gobernador, aunque ya barruntaba su inminente fracaso político. Sin pandemia, quizá AMLO se la hubiera jugado de otra manera.

Sin embargo, la marcha atrás en su régimen con mayor significado es regresar a la fórmula anterior de participación de las fuerzas armadas en cuestiones de seguridad pública.

De nada sirvió la consabida reforma, ni la abrogación de la ley de Peña Nieto para la seguridad interior de instalar, con el voto mayoritario, la Guardia Nacional para, a fin de cuentas, retomar la intervención militar en los asuntos graves como el crimen organizado.

Además de ir en contra de los principios que tanto tiempo enarboló, López Obrador no tuvo opción. Nadie cree lo que el desdibujado secretario de Seguridad, Alfonso Durazo, establece: que el Ejército se supeditará a sus órdenes, hágame usted favor.

El caso es que la contingencia arrastrará más damnificados que los enfermos. La imparable ola de violencia, la pésima coordinación entre las autoridades de los distintos niveles, al igual que las políticas de condescendencia con los mismos delincuentes para evitar una “guerra” como la de Calderón, simplemente nos han puesto casi a los pies del hampa.

La vuelta de los “verdes” a las calles, terminó por manifestar el fracaso de la GN.

La “marcha atrás”, no es una premisa en este gobierno de la 4T, que tanto se ha negado a modificar errores en lo económico y en lo social y que ha tirado, por necesidad, grandes proyectos de inversión que en estos tiempos hubieran sido una salvación para millones de mexicanos.

No obstante, estas dos decisiones ponen en claro que corregir, incluso a pesar del ego, es factible, aunque en esto de los militares no esté de acuerdo casi nadie, ni la aletargada Rosario Piedra de la CNDH. Y es que a veces los cambios o las reversas, se dan por cuestión de supervivencia.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63683>

Seguridad, la herida latente

06.05.2020

Ya los números ni cuentan. Para el gobierno de la entidad el “récord” del fin de semana con 28 homicidios, incluyendo las nueve ejecuciones simultáneas del domingo, no parece mover a consideración especial.

La prioridad de la atención se la lleva por supuesto el tema de la contingencia en el que, naturalmente, habrá que reconocer los aciertos.

Sin embargo, con todo y que en apariencia la inseguridad se ubica para algunos hasta en tercer término -la situación económica también es prevalente para gran parte de la población- el asunto se ha ido relegando al grado que el hampa se adueña de nuestras calles, de lugares públicos (como sucedió en la “Consti” de Zapopan) y en colonias y hasta pequeños poblados del estado.

Pena ajena, en verdad, vergüenza ante el desdén con el que nuestras autoridades han decidido hacerse a un lado y ceder espacios a los delincuentes.

Las entregas públicas de “narco-despensas”, por ejemplo, son un signo evidente de que los cárteles, a sabiendas de su más que clara impunidad, se mofan ante las policías de todos los niveles y, por supuesto, se burlan así de los gobiernos estatal y municipales.

Las explicaciones son las de costumbre: “ajustes entre ellos”, “vienen de fuera”, “no nos dimos cuenta”, etcétera.

Y entonces, ¿en qué quedaron todos esos fabulosos programas para coordinar corporaciones? ¿De qué sirven las miles de cámaras esparcidas en la ciudad? ¿funcionan los C5 que tanto se presumen?

Ya de vez en vez asoma Alfonso Durazo a decir cualquier cosa sobre la seguridad nacional, los altos mandos militares ya sólo hablan de obras y aeropuertos -hágame usted el favor-, ahora de hospitales, pero nada o casi nada de lo que sucede en la lucha, que todo parece menos lucha, contra el narcotráfico, los crímenes imparables en una docena de estados, el “huachicoleo”, y tantas cosas más.

En Jalisco por las mismas, las autoridades, aunque los sicarios se paseen con armas largas alegremente por las calles y las organizaciones delincuenciales se den el gusto de “promoverse” entre el pueblo como si anduvieran en una campaña.

Vamos, tan hiriente fue lo de las despensas que el alcalde de Zapopan seguramente dijo: ¡ah, no! para campaña la mía, y en un acto que raya en lo anecdótico, saca su reparto de

despensas ante los mismos y en donde mismo. En tal caso y para lavar la afrenta, ¿no están el DIF y demás dependencias para esas cosas y no caer en desfiguros?

¿Cómo estarán las cosas y a qué grado puede llegar la desesperación que hasta una madre le “pide” al jefe del cártel más famoso de Jalisco ayuda para encontrar a sus hijos desaparecidos desde diciembre?

La verdad, estamos casi igual a lo que sucede en algunas ciudades de Sinaloa o en el Noreste, lamentablemente, las cosas no pintan mejor, ¿alguien sabe qué está haciendo una tal policía metropolitana?

Está bien que el gobernador siga, y ojalá que con mejor éxito que el que ha tenido hasta la fecha, en sus estrategias contra la pandemia, mientras que el presidente audazmente sigue creyendo que ya se está “aplanando la curva” de los contagios.

También resulta positivo y hasta fundamental que se estén buscando caminos hacia la reactivación económica.

Pero, el gobierno federal cede más el terreno ante el hampa, aunque el deber de dar seguridad a la población es irrenunciable y es aún una grave herida latente y en esto, Enrique Alfaro tampoco tiene nada de qué presumir y, junto a los órganos municipales, estatales y de coordinación corresponsables, simplemente le están fallando a los jaliscienses.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63583>

La “tregua” con la prensa

30.04.2020

No son los mejores tiempos para la libertad de expresión, pero la verdad los ha habido iguales y hasta peores.

Sin embargo, no deja de llamar la atención que a pesar de las “benditas redes” y otros mecanismos modernos de información, la prensa en general sigue siendo el motivo de las mayores molestias entre la clase política gobernante.

Los calificativos que suele emplear el presidente Andrés Manuel López Obrador contra los periodistas “conservadores”, así como a varios medios en específico, desdicen lo que hace apenas unas semanas consideró el tiempo de hacer una tregua, principalmente ante el problema de la contingencia que vivimos.

Desde luego que los mandatarios siempre han tenido sus comunicadores preferidos, incluso profesionales de la adulación y expertos en el disimulo ante los errores, igual que sus “contras” que prácticamente “un día sí y otro también”, suelen sacar a flote cuanto gazapo verbal, ignorancia exhibida o error de dicción o gramática, parecen en efecto tener la misión de hacer enojar al presidente, sacarlo de sus casillas en no pocas “mañaneras” y hacer que desborde sus comentarios en la forma más peyorativa que encuentra en su diccionario tan lleno de lugares comunes.

Y decimos que no son los peores porque, efectivamente, hubo épocas en las que el periodista de investigación, el analista concienzudo y hasta los dueños de periódicos y otros medios, fueron salvajemente atacados y rabiosamente perseguidos.

López Obrador, en su caso, es todavía una especie de aprendiz de brujo en las artes de someter a la prensa como lo hicieron, entre otros, Díaz Ordaz, Luis Echeverría, Carlos Salinas, etcétera.

Y, aunque se supone que “ya no es como antes”, tarde parece que se le hace al titular del Ejecutivo para que alguno de los periodistas de “la corte” y algunos francamente de los comúnmente llamados “paleros”, le ofrezcan en bandeja una pregunta a modo para de ahí descargar su furia y flamígero dedo hacia los que “osan” criticar su gestión y hasta, eso piensa, desdibujar su presencia bienaventurada y salvífica de esta nación.

La verdad, pobres como él, y como tantos que siguen los pasos del denuesto cuando aparecen los comentarios incómodos, las “de ocho” que les atraganta el desayuno, la columna convertida a su modo de ver en “calumnia”.

AMLO, como no pocos de los que a su vez gobiernan en otros puntos del país, prácticamente todos, es alérgico a la nota que no sigue la pauta ni los lineamientos que vienen aún de sus distintas oficinas de prensa.

Claro que para los dueños de medios la cuestión tiene sus factores que pocos entienden pero que adquieren sentido: son empresarios de la comunicación y, por tanto, quienes en última instancia rigen las políticas editoriales, pero, hay que reconocerlo, la gran mayoría se manejan en el más real de los terrenos: la aceptación de su público y hay que advertirlo, esto no es nada fácil ni nada sencillo.

No obstante, todos o casi todos los gobernantes caen en la tentación no solamente de querer someter a los que consideran “periodistas adversarios”, los acusan de chantaje, de “chayotismo”, casi hasta de ser capaces de vender a la patria.

A su vez, los políticos también saben comprar algunas conciencias, armar estructuras completas como la de cierto esposo de cierta funcionaria federal que ahora sabemos no es tan capaz de conducirse con verdad plena.

El juego de los “bots” tan frecuentes ahora en las redes sociales, los comentarios supuestamente del “público” en las páginas web de los medios, en manejo de sus propios recursos en los que invierten el presupuesto y los millones que han venido quitando a los medios independientes, son parte de su estrategia.

Nada buenos son los tiempos actuales para la libertad de expresión, con todo y las prometidas “treguas”.

Sin embargo, bueno es tener presente que se trata de la última trinchera desde la que un país puede acabar tarde o temprano con las dictaduras, porque enarbola las verdaderas causas y, siempre, hace fuerte a las democracias. <http://lamendigapolitica.com/?p=63487>

Líderes o caudillos

22.04.2020

Simplemente la historia se repite. En los momentos difíciles, complicados, incluso trágicos de un país, el caudillismo se hace presente.

Sin embargo, en algunos casos se trató de quienes buscaban, por ejemplo, la liberación de un yugo o dominación, pero, también, los caudillos pasaron a constituirse en los simples cabecillas que procuran adeptos, que integran seguidores con una connotación más que nada política.

La pandemia, por lo visto está poniendo en evidencia que la preocupación para la salud de los mexicanos y los jaliscienses no ha sido desaprovechada por aquellos que no dejan de tener en la mira el futuro electoral venidero y hasta el que sigue.

En Palacio Nacional se dirigen los principales operativos y disposiciones centrales acerca de la peor crisis sanitaria que ha vivido el mundo en un siglo y que en nuestro país puede agravarse, por un manejo que, de inicio, se manifestó errático, y que amaga, como ha sucedido en naciones mucho más fuertes y económicamente inclusive superiores a la nuestra, en conducir eventualmente a un colapso en muchos aspectos.

El lenguaje en sí mismo de todas las mañaneras nos recuerda que en estos tiempos que requieren de liderazgo auténtico, las decisiones que se toman son más bien las de un caudillo. Ninguna propuesta sensata, prospera a menos que vaya en relación y apego a los “planes de este gobierno”, aunque de por medio vaya comprometiéndose el empleo, la producción y el bienestar a futuro de todos los mexicanos.

La obsesión de un programa ofrecido desde campaña, como la cuestionable amnistía, en cambio tiene lugar a tal punto preferente que exige sesión especial del Senado y el uso manifiesto de la aplanadora, apenas con un legislador más que el que requería el quórum.

¿Simple oportunismo político?, posiblemente, pero insulta a la inteligencia decir que “antes” se hacía diferente y con un rebaño de borregos, pero con tamaño cinismo en el proceso de aprobación, ¿ahora fue diferente?

El clientelismo es la razón indudable por la que muchas de las acciones que se manejan en plena tormenta tienden a tener un significado distinto. Parece incuestionable que esto no sucede exclusivamente en el foro cotidiano del presidente, sino que en diversos estados de la república también el matiz que da el caudillaje se hace presente.

Habrà que discutirse, en su momento, cuestiones en efecto cruciales como la equidad fiscal, pero ¿serà éste el momento más adecuado para hacerlo?

Nuestros actores de la vida pública, y sus correspondientes partidos, no siempre están pensando en cómo vamos a sortear verdaderamente el tsunami que casi de manera irremediable causará la plaga que estamos sufriendo y cuyas consecuencias aún son impredecibles.

Definitivamente nos queda claro que la otra crisis que vivimos, y no de ahora, es la de falta de liderazgos. Nuestra carencia en este aspecto es tremenda, al parecer insuperable. Muchos países han nacido o marcado su destino por la participación de caudillos, pero son muy pocos los que han crecido, se han desarrollado y han alcanzado el progreso porque, luego, han contado con verdaderos líderes.

Lo que estamos viviendo nos recuerda que el caudillo, que en Italia llamaron alguna vez “duce” o en Alemania “führer”, no es lo que necesita México. Esta marejada también exhibirá y dejará desnudas las intenciones políticas con las que de manera oportunista algunos se manejaron, sobre todo aquellos que terminen por demostrar ser simples aprendices de caudillo, pero no de auténticos líderes.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63370>

La verdadera “esperanza de México”

13.04.2020

Nos quedamos cortos en metáforas o comparaciones con lo sucedido en la historia reciente de Latinoamérica, de pronto, aquí un personaje iluminado, solo para sí, con un halo redentorista y salvador del país. Su pensamiento -me parece exagerado elevarlo a nivel de ideología-, ha pasado de ser como decía la “esperanza de México” a la pesadilla de México, o al menos de quienes no convergen con él en una concepción surrealista y no realista de lo que enfrentamos.

Las expectativas se frustraron terriblemente. En el ánimo de la fuerza empresarial y productiva de la nación, de la intelectualidad nacional, de los trabajadores y empleados incluso del mismo gobierno-, de los sectores sociales y del ciudadano común que no espera dádivas sino soluciones de fondo y sobre todo duraderas a la crisis económica, todavía flotaba un hálito de aliento porque el “jefe de la nación” retomara el camino.

Lástima, todo fue frustración y, lo que es más, no solamente fueron vapuleadas sus esperanzas con un mensaje que pasará a ser símbolo de la arrogancia del poder y el desdén a los demás, sino que también sus “detractores” a las pocas horas con las mismas descalificaciones, y el ataque a la crítica que solamente busca, dijo, “reinstaurar la corrupción”, mientras que su plan de reactivación ante la pandemia podría ser “un ejemplo para todo el mundo”.

Así, a esos niveles puede llegar el egocentrismo, el autoelogio, la vanagloria -más vana, imposible- sobre un proyecto que todos sabemos que hasta ahora ha sido más demoledor que transformador.

Si para el actual presidente de México una mortífera crisis de salud es algo “pasajero” y le viene como “anillo al dedo”, debería pensarlo dos veces en algún oculto lugar que quede en su conciencia, puesto que cualquiera advierte su inicial menosprecio ante la llegada de la epidemia, actitud desafiante que desconcertó a la sociedad pero, sobre todo, dio opción a la pérdida de tiempo valioso y mal ejemplo a quienes convencen fácil palabras como las de que “no pasa nada, salgan a la calle, abrácese, paseen, concurren en familia a los restaurantes”, y más cosas por el estilo pero, por lo demás, es un buen pretexto para que muchos mexicanos todavía anden por las calles, traten de salir a las playas, abarroten mercados y hagan hasta lo imposible por llevar su vida “normal”, al fin y al cabo, también lo hace el presidente.

La importancia de todo lo sucedido y sin saber aún todos los efectos que acarreará al país cuando, de por sí, nos debatíamos ya en una economía desdibujada y con tendencia a caer, con perspectivas negativas que no auguraban de este un año siquiera a nivel recuperación, el golpe ha sido -ojalá y no fuera así-, prácticamente devastador.

La hacienda pública se mantiene en sus objetivos primarios y miopes: los recursos son para obras sin sentido, o ayudar a los pobres, lo cual nadie cuestiona, pero en cambio las medidas solicitadas por los empleadores son desdeñadas, echadas a la basura, lo cual sin duda hará crecer esa misma pobreza, hacia más atrás, cada vez más hundida sin empleo ni ingreso seguro, sin salud, sin servicios básicos, sin que existan empresas autosostenibles que generen trabajo, riqueza y satisfactores ni, lo más paradójico, ni impuestos que vayan a parar a los programas del propio gobierno.

López Obrador quiere acabar con cualquier discrepancia y obstáculo en su ruta hacia la consolidación de su partido y de su hegemonía personal.

No obstante, está en la mente de los mexicanos y quedará por siempre que un buen líder no arriesga para su interés personal el futuro del pueblo y, menos, ante una contingencia que apenas comienza a aflorar.

Pese a su afán de dividir, López Obrador no podrá evitar que la unión que hoy pretende resquebrajar está resurgiendo, crecerá y creará en que poner las cosas en su sitio, poner límites al poder y enderezar el rumbo, será el reto del 2021, el que podríamos llamar, desde ahora, el año de la verdadera esperanza de México.

<http://lamendigapolitica.com/?p=63187>